

INTRODUCCIÓN

Yo soy CatBlue es una historia de ciencia ficción con toques de acción y drama dirigido a un público adolescente por la inclusión de temas como peleas, alcohol, robos o uso de lenguaje incorrecto.

creador de la historia Santiago varela disfruten

Capítulo 1: El Espacio Exterior

El sistema solar, tan vasto y solitario en la inmensidad del universo, alberga los típicos ocho planetas. El más importante para nosotros es la Tierra, donde vivimos, nacemos, crecemos, nos reproducimos y morimos. Todo parece repetirse siempre igual, pero ¿qué aburrido sería contar la historia del planeta, verdad? Mejor comencemos con otra.

De la nada, en la calma del espacio exterior, un asteroide negro brillante y de grandes proporciones se acercaba peligrosamente a la Tierra. Pasó inadvertido entre los satélites, desplazándose como si nada. A medida que se acercaba a la superficie del planeta, la roca espacial se cubrió de llamas, ardiendo y tornándose de un color naranja oscuro. A pesar de su tamaño, que hacía pensar que tarde o temprano se desintegraría, el asteroide chocó con gran velocidad contra la superficie terrestre, en una zona montañosa de grandes picos puntiagudos, dejando un cráter enorme.

El meteoro comenzó a enfriarse poco a poco, recuperando su color negro brillante y emanando vapor por el calor residual. Al atardecer, con el sol oculto y la luna iluminando el cielo, un grupo de estrellas brillaba intensamente sobre el lugar. El asteroide había soportado diversos climas: lluvias torrenciales que inundaron el cráter sin moverlo, días calurosos y nevadas.

De repente, un helicóptero se dirigió a la zona de impacto y aterrizó cerca del cráter. Un grupo de hombres armados, equipados con trajes militares, descendió para inspeccionar el lugar. Uno de ellos observó el objeto rocoso y exclamó por la radio de combate: "Lo hemos encontrado como usted mencionó. Ahora nos toca cumplir nuestra misión. ¡Rápido! Comiencen la extracción", ordenó el general, enviando a su tropa a retirar el meteoro. Con arneses y ganchos conectados al helicóptero, levantaron el objeto y se marcharon, celebrando su victoria como si hubieran descubierto un tesoro.

Capítulo 2: Un Soldado Artificial

Dos semanas después, el 3 de marzo de 2026, sonó la alarma en la habitación de Marco. Asustado, se levantó de un salto, tomó un trozo de pan de la cocina y se lo metió a la boca apuradamente. Se puso los zapatos y una bata blanca que encontró en el sofá, y salió corriendo de su casa. Su identificación colgaba de su cuello: Marco Williams, científico en una distinguida empresa de tecnología y química en la gran ciudad futurista de Tec-no.

"¡Maldición! ¿Por qué me desvelé viendo Netflix?", se dijo mientras corría para llegar a tiempo al trabajo. Atravesaba arbustos como atajo y se golpeaba con las ramas de un pequeño árbol. Su cabeza parecía un nido, un desastre total. En medio de una calle, se subió a un coche y logró aterrizar justo frente a la entrada del edificio.

Ya golpeado y cansado, suspiró. "Espero no toparme con nadie, mucho menos con la secretaria del jefe. Ya es la tercera vez que me ocurre esto".

"Señor Marco, necesito que me acompañe", dijo la secretaria con una sonrisa burlona, pues había escuchado lo que había murmurado. "Estoy muerto", pensó Marco. "Bueno, ya que. ¿Qué quiere el jefe?"

"Bueno, señor Marco, el jefe quiere verlo en su oficina. Así que no haga nada raro, ¿entendido?"

"¡Me va a matar! ¡Me va a matar! ¡ME VA A MATAR!"

"Bien, hemos llegado, señor. Puede pasar a la oficina".

La secretaria, con su cabello rubio y traje negro con falda aguamarina, le dio paso para que hablara con el jefe de la gran empresa de tecnología electrónica y química TechnoChem Innovations.

"Bien, Marco, puedes sentarte", dijo el jefe con una postura tranquila pero tensa. "Este tema será un poco difícil de explicar, pero no quiero que te alarmes".

"¡ME DESPEDIRÁ! ¡NO ES ASÍ, PERDÓN!"

"¿Qué? No, Marco, despedirte no. Aunque es evidente que llegas tarde, tus investigaciones y desempeño son muy buenos. A lo que quiero llegar es a esto: tenemos un nuevo proyecto que cambiará todo el panorama de la ciudad Tec-no. Lo nombraremos Experimento 0-87x".

"¿Y qué tengo que ver yo en esto, si no es mucha molestia, jefe?"

"Bueno, Marco, tú crearás un soldado biológico capaz de ser amigable con los ciudadanos, capaz de luchar como un asesino experimentado y ser una fuente de energía muy poderosa. Ese ser será perfecto".

"No lo comprendo. Eso es imposible, jefe. En mis años trabajando aquí, no he conocido ninguna forma de hacer una hazaña de ese nivel".

"Por eso tengo buenas noticias para ti. Hace poco negociamos con soldados de la otra ciudad vecina para que nos brindaran información y una gran porción de un meteorito que cayó a tierra con propiedades únicas. Por los análisis que hicieron tus compañeros, se determinó que hay muestras de lo que puede ser ADN de otro lugar muy lejano al planeta Tierra. Por desgracia, el ADN está roto e incompleto, por lo que tu misión será adquirir muestras de otros seres vivos de aquí para volverlo compatible con ese ADN. Si lo logras, serás capaz de crear al soldado biológico. ¿Ahora entiendes por qué estás aquí, Marco?"

"Sí, señor. Lo lograré, jefe. Este será un gran avance para la humanidad y, a la vez, la compañía tendrá gran renombre. Solo necesitaré mucho tiempo e investigación".

"Bien, Marco, ya te puedes retirar. A partir de mañana comienzas".

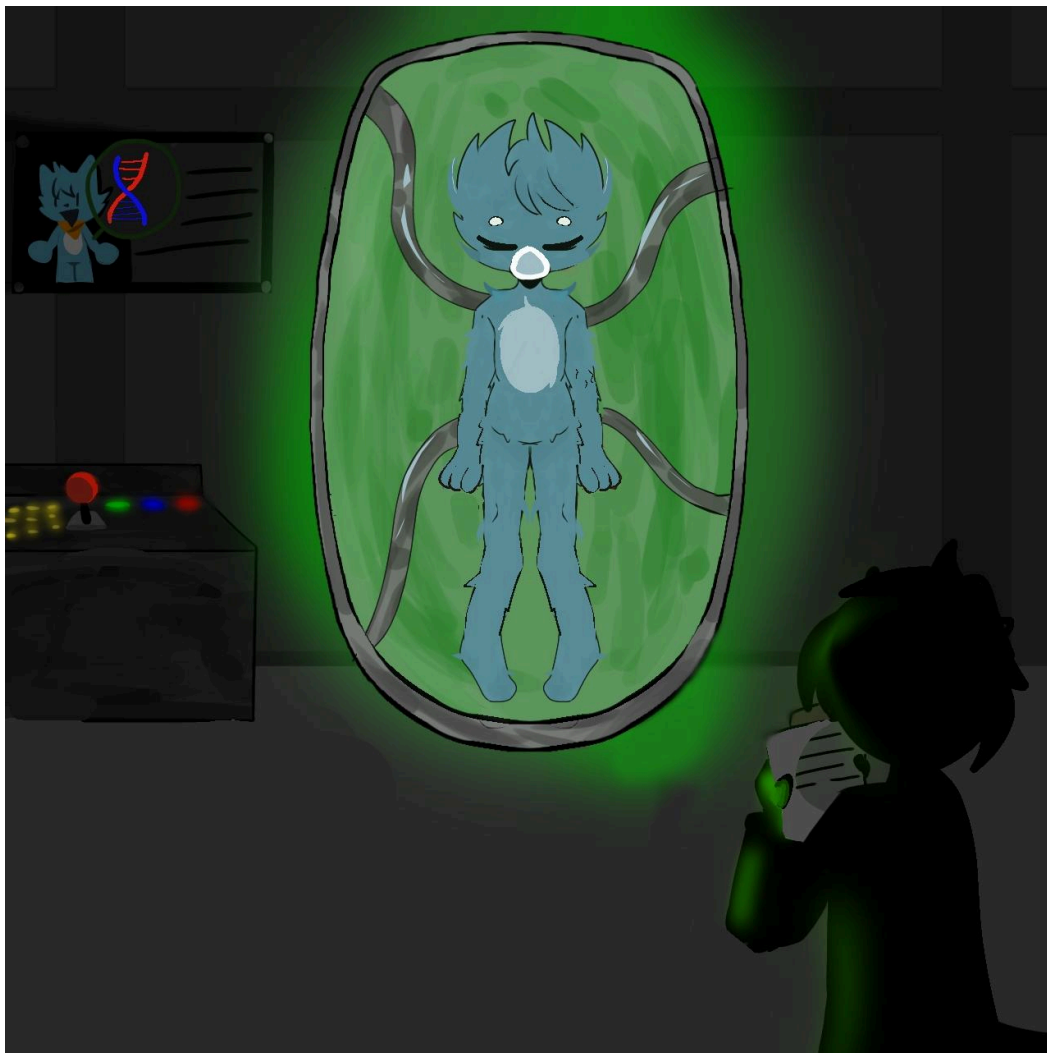
Capítulo 3: TechnoChem Innovations

Después de aquella reunión entre Marco y su jefe, comenzaron los preparativos para el experimento. Marco llegó a su laboratorio con unas gafas y varias herramientas. "Bien, necesito todas las muestras que tenga la compañía de algunos animales y la muestra de aquel meteorito", decía Marco con entusiasmo mientras un trabajador, en un traje amarillo con máscara, traía la serie de muestras de ADN a la mesa del científico. Cuando terminó, se despidió y se retiró. "Bien, muchas gracias. Ahora es momento de estudiarte", decía mientras miraba con entusiasmo la muestra del meteorito. Preparó un microscopio y analizó la muestra bajo el aparato. "Bien, se me hace similar. Estas hebras de aquí tienen un parecido a las de los humanos, pero está incompleta. Los bastones pares se asemejan a los de algunos animales, pero no los reconozco como tal. Bien, veamos qué podemos hacer con este rompecabezas tan diminuto, jajaja."

Marco sacó de su mochila una laptop y ejecutó un programa para análisis de materia orgánica. Empezó a investigar todo lo que pudo hasta comprender cómo volver a armar el ADN. Pasaron entre 5 y 8 horas. Marco, ya cansado, creó una lista de las muestras candidatas para unir las con el ADN base del meteorito y, al día siguiente, comenzó la siguiente fase: verificar cuáles eran compatibles y cuáles no. Intentaba una y otra vez, pero el programa de su laptop notificaba graves fallos de compatibilidad. Hasta que, después de 4 horas, el programa empezó a dar visto bueno. Primero se logró recrear una parte con el ADN de un ser humano, después con el ADN de un gato y otro de un lince. Siguió dando más errores a partir de que solo tres ADN reconstruían la base, hasta que al final se determinó que estaba completo: la base se conformaría de la de un humano, un gato y un lince, y por supuesto, la parte del meteorito, dando por fin un buen resultado y dándolo por reconstruido.

Esto no sucedió en uno, dos o tres días. Pasaron meses enteros en los que Marco dio todo de sí para que lo imposible se lograra. El ADN perfecto había sido creado y, sin más interrupciones, notificó a sus demás compañeros científicos para multiplicar el ADN arreglado, dando marcha a

la creación física del Experimento 0-87x. Se logró inventar una máquina capaz de gestar y recrear cualquier ser vivo con la muestra definitiva del ADN y, una vez construida la máquina, el Experimento 0-87x empezó a desarrollarse. Su aspecto no estaba definido todavía; parecía una masa sin forma, oscura como el meteorito. Pero después de varios días, el ser empezó a tomar una forma ya definida: su cabeza, brazos, piernas y torso parecían humanoides, similares a los de un humano, pero no lo era. Su altura era de 165 cm, todo su cuerpo estaba cubierto de un pelaje azul celeste y, por el centro de su estómago, el pelaje blanco definía dónde estaba su pecho. Sus brazos eran grandes, con cuatro dedos en cada mano. Sus pies estaban acolchados como los de una mascota. Su cabeza tenía la forma de un gato, sus orejas no estaban huecas y tenía bigotes. En su frente y cabeza tenía flequillos del mismo color celeste. Y aún le faltaba desarrollo para despertar.



Capítulo 4: El Despertar de un Guardián

Era la madrugada del 5 de junio. La noche cubría todo alrededor, las estrellas salpicaban el hermoso cielo. En el edificio TechnoChem Innovations, varios lugares estaban sumidos en completa oscuridad. En la máquina de gestación donde reposaba el Experimento 0-87x, la luz de la luna se reflejaba, ya que la máquina se encontraba en un quinto piso sobre un gran ventanal. La máquina emitía algunos ruidos, indicando los signos vitales del ser vivo. De repente, los sonidos de la máquina aumentaron en velocidad, el líquido verde dentro de la cápsula empezó a generar más burbujas y, de pronto, 0-87x había abierto los ojos, los cuales reflejaban un verde esmeralda brillante.

0-87x se movió tranquilo de un lado a otro, comprobando que su cuerpo funcionara bien. Miró una de sus manos con una expresión de curiosidad. Abrió su mandíbula, pero no sabía articular ningún sonido o palabra. Este miró fijamente más allá de su cápsula, observando por el gran ventanal. Sus ojos fueron inundados por la vista de la ciudad en una madrugada tranquila, mirando con detenimiento la luna, las estrellas, algunos edificios o coches que pasaban por las carreteras. Posó su mano sobre el cristal de su cápsula, feliz o eso parecía. La máquina volvió a emitir el sonido normal de los signos vitales de 0-87x, y este volvió a cerrar los ojos con somnolencia.

Amaneció y los trabajadores llegaban relajados a sus puestos de trabajo. Los científicos comían en la cafetería, los trabajadores empezaban a teclear rápidamente en sus cubículos, los sonidos de los teléfonos sonaban agresivamente. Todo en el lugar era un festival de ruido sin igual. Marco había llegado a la cafetería y se preparaba un café mientras conversaba con sus compañeros. Un conserje caminaba hacia el lugar donde estaba 0-87x, ya que le tocaba limpiar el lugar. En cuanto abrió la puerta, se llevó la sorpresa de que la criatura que estaba dentro de la cápsula de gestación lo estaba mirando fijamente, como si lo mirara a

través de su alma. El pobre conserje se puso pálido como un fantasma y salió de la habitación gritando como loco: "¡Un nahual!" Todos alrededor se extrañaron: "¿Por qué está gritando?" Varios susurraban.

Marco observó que el conserje había salido de la habitación donde se encontraba 0-87x. Miró a sus compañeros con determinación:

"Acompañenme, por favor. Tengo una corazonada sobre esto". Marco, junto a otros tres compañeros, fueron subiendo las escaleras para entrar a la habitación. Abrieron la puerta y ahí estaba 0-87x, observándolos tranquilo en su cápsula. Marco se emocionó tanto que quiso saltar de alegría pero se resbaló y se cayó. Sus otros compañeros estaban estupefactos, ya que lo imposible había sucedido. "Tenemos que hablar con todos. Reunión de inmediato", dijo Marco, tranquilizando a sus compañeros.

Todos los científicos de renombre en la empresa estaban en una gran mesa sentados conversando unos con otros hasta que el jefe de la empresa tomó las riendas de la situación. "Silencio, todos estamos aquí por una razón. El soldado biológico ha despertado. El guardián de nuestra ciudad está casi listo para ser implementado. Por lo cual necesito que uno a uno planeen qué van a hacer a partir de ahora. Marco, tus esfuerzos dieron frutos, así que te doy la palabra a partir de ahora". El jefe parecía realmente satisfecho. Dijo en su mente Marco: "Okey, todos. Primero que nada, 0-87x parece ser como un humano. Su aprendizaje es progresivo, por lo cual tendremos que educarlo como tal. Luego de educarlo, tenemos que entrenarlo para que desarrolle sus habilidades natas y enseñarle a ser fuerte tanto física como psicológicamente". "¿Alguien tiene algo que agregar?"

"Sí, yo", dijo una joven científica. "Como sabremos si no hará algo malo o realmente merece la pena arriesgarse". Todos empezaron a afirmar la cuestión de la científica. Otro científico empezó a hablar. Su cabello era rizado, sus ojos mostraban unas ojeras terribles y estaba muy pálido. "Bien, eso es probable que ocurra, pero no hay nada que temer. Nosotros tenemos el control". Su sonrisa daba miedo y eso incomodó a Marco, pero por el otro lado, los demás científicos se calmaron y así concluyendo la

reunión, con la idea de que 0-87x estaba listo para ser guiado y educado, el guardián de la ciudad Tec-no surge.



Capítulo 5: La Gran Tragedia Parte 1

Al siguiente día, Marco, junto con sus compañeros, se dispuso a ir donde se encontraba 0-87x en la cafetería del trabajo. "Por fin veremos de qué es capaz nuestra creación, nuestro orgullo", decía Marco con entusiasmo. Una vez llegaron a la habitación, uno de sus compañeros pulsó el botón que abría el cristal de la cápsula de 0-87x. La máquina empezó a generar una serie de sonidos, drenando el líquido verde que cubría a la criatura. Una vez liberado, todos los científicos del lugar observaron el comportamiento de 0-87x. A primeras instancias, no sabía caminar. Intentó mantenerse de pie, volviendo a caerse en el proceso.

"Bueno, no pasa nada. Con una versión modificada de una caminadora para niños, un poco más grande, aprenderá a caminar. Pero quiero saber si puede reconocer amenazas", dijo Marco. "Espera, Marco, no te le acerques", advirtió uno de sus compañeros. "Hola, amiguito, ¿cómo estás?", Marco se acercó con cuidado a 0-87x. Este, al principio, se asustó y su mirada reflejaba temor. Marco, al observarlo, le hizo un gesto amigable, extendiendo su mano en señal de paz. El lenguaje corporal es algo que hasta cualquier ser vivo comprende perfectamente. La criatura lo

logró, sorprendentemente, comprender, así que acercó su mano hacia Marco y, de paso, le dio una sonrisa, alegrándose de forjar un lazo con alguien finalmente.

Marco quedó pensativo y llamó a sus amigos. "Oigan, ¿no creen que 0-87x es un nombre muy feo para un ser tan genial como este?" "Ahora que lo dices, Marco, sí, pero ¿qué nombre le quedaría? Digo, parece mucho a un gato adorable. ¿Qué tal si le ponemos Bola de Nieve?" "¡Dios no, qué horrible!", mencionó Marco. "¿Garfield?" "Menos", "¿Simba?" "Noooo..."

"Marco, creo que tengo uno", mencionó una científica de cabello corto y negro, citando a todos. "Sé que es muy simple, pero ¿qué tal si lo llamamos por sus características más notables? ¿Qué tal si le ponemos Catblue por su aspecto y color?" Todos se impresionaron, pero les pareció convincente. "Bien, entonces se llamará Catblue", dijo Marco, a quien le gustó mucho, dando a entender que se encariñó con él.

Educar a Catblue fue sencillo. Primero, le mostraron videos de algunas vocales para niños. Fue aprendiendo a usar el habla rápidamente, ya que, como un ser humano, era muy receptivo. Pero Catblue era más de lo normal. Tarde o temprano, entablaba varias conversaciones con Marco. Muy seguido, le hacía preguntas muy simples como: "¿Por qué el cielo es azul?", "¿De dónde vienen los bebés?", "¿Por qué tenemos que dormir?", "¿Qué son las estrellas?". Cada pregunta se la respondía, excepto la de cómo se hacen los bebés. Se la tuvo que explicar con abejitas y flores, jajaja. Sabía caminar e incluso correr. Era muy ágil. De vez en cuando, en la habitación jugaban a la pelota y siempre lograba atraparla desde distancias y alturas imposibles. Una vez saltó tan alto que no sabía cómo bajarse de los ductos de ventilación. Sus habilidades lo impresionaban mucho. Pasó de ser un bebé a prácticamente un adolescente en un par de semanas. Pero un día ocurrió algo un poco crudo para mí.

Entrando en la habitación de Catblue, me preguntó algo curioso: "Marco, ¿qué es una familia?" "Bueno, una familia es un grupo de personas unidas por vínculos de parentesco", respondí. "Si no soy humano y un simple experimento, ¿no tengo familia?", me sorprendió de inmediato por las

palabras tan precisas de Catblue, pero lo tomé con calma. "Catblue, eso no es verdad. Para mí y otras personas, te tomamos como parte de nuestra familia. Tú tranquilo", eso pareció calmarlo un poco más y volvió a alegrarse como siempre. "Catblue, ¿alguien más entró antes que yo?" "Sí, el señor John", me enojé después de escuchar a Catblue. "Bueno, si vuelve a hablar contigo, trata de ignorarlo, ¿puedes?" "Está bien", salí de la habitación furioso, ya sabía que algo raro se tramaba desde aquella reunión. Llegué a la cafetería y me dirigí hacia él. "Disculpa, John, ¿tienes un momento?" "¿Qué es lo que quieres, Marco?" "Por qué denigras a Catblue diciendo que es un simple experimento y que no tiene a nadie?" "Es la verdad, ¿no? Para eso fue hecho, Marco. Si tienes algún problema, díselo al jefe". "Está bien, John, pero no quiero que se vuelva a repetir esto". Salí de la cafetería con la sangre hirviendo, sin poder hacer nada contra él.

John fue un trabajador excepcional, incluso se había convertido en la mano derecha del jefe hace más de cinco años. Era socialmente aceptado entre los trabajadores y no tenía nada que le faltara. Pero algo le cobró factura: el paso del tiempo. Conforme avanzaba, se quedaba atrás. Otros trabajadores llegaban a la empresa, lo superaban en rendimiento y eficiencia en el trabajo. Poco a poco, quedaba por debajo de otras personas. Dejó de convivir con otras personas y solo se enfoca en ser el mejor. Pero la gota que derramó el vaso fue la llegada de Marco. John presencié cómo este rápidamente se volvió un fenómeno en la empresa, tanto como para lograr crear a Catblue y ganándose el aprecio del jefe. En sus propias palabras, se convirtió en un gran estorbo y molestia. John, por todo esto, la envidia, los celos y el odio lo habían consumido por completo, convirtiéndolo de lo que alguna vez fue una persona funcional a alguien egoísta que lo había perdido todo.



Capítulo 6: La Gran Tragedia Parte 2

Pasaron los días y llegó el momento de que Catblue aprendiera a luchar. Lo animamos así que lo llevamos a la sala de entrenamiento. El lugar tenía un pequeño ring y varios guardias estaban ahí practicando. La seguridad de una empresa tan importante es prioridad, ya que si los inventos o químicos que se fabrican aquí caen en manos equivocadas sería una gran amenaza para todos. A Catblue se emocionó mucho, ya que vio muchos videos de boxeo. Un señor fornido se ofreció a enseñarle lo más básico del boxeo. Aprendió a cubrirse y a tirar jabs en menos de tres horas. Logró mucho avance, tanto que empezó a pelear contra un peleador experimentado, logrando noquearlo en el sexto round. Sus heridas se recuperaban al instante, pero su energía le costaba recuperarse. Después de eso, lo recompensamos con un helado y le fascinó. Para los siguientes días, peleó con varios luchadores al mismo tiempo: varios que practicaban capoeira, karate y boxeo, estilos de lucha tan parecidos pero diferentes para confundir a Catblue, ya que su objetivo sería derribarlos contra el suelo. La pelea empezó tres contra uno. Los luchadores se abalanzaron contra él. Uno de ellos intentó una patada para tirarlo al suelo, pero Catblue reaccionó a tiempo para saltar con un impulso. Otro aprovechó que estaba en el aire para conectarle un gancho al estómago, pero este había sido tomado del brazo y tirado al suelo como un trapo contra el otro. En cuanto Catblue aterrizó al suelo sobre sus dos pies, le esperaba un golpe conectado a la cara, impactando contra él. Sin tiempo para dejarlo descansar, una lluvia de golpes y patadas lo arremetieron, pero su reacción fue superior, esquivándolos de lado a lado. Iba tan rápido que parecía que se estaba duplicando y, en un intervalo de diez segundos, dio tres patadas, derribando finalmente a los luchadores, ganando. Sonó la campana y Catblue, con solidaridad, levantó a sus contrincantes, diciéndoles a cada uno que fue una buena pelea. Sonreía como si se alegrara por el bienestar de los demás. Lo curioso de eso fue que las luces de la sala de entrenamiento empezaron a brillar más de lo habitual. Chequé el medidor del lugar y noté que la electricidad aumentó. Catblue me demostró que sus emociones parecían ser una fuente de energía tan

poderosa como una central nuclear. Tenía que, sí o sí, hacer un informe sobre el nuevo descubrimiento.

"¿Marco, ¿cómo luché?", preguntó Catblue. "Estuviste increíble, pero ten más cuidado con el golpe que te conectaron. Te pudiste desmayar", le respondí. "Te prometo que mejoraré", dijo con una sonrisa. "Bien, ¿nos vamos, Blue?", pregunté. "Claro".

Una semana después, John, de alguna manera, logró conseguir los informes de Marco sobre que Catblue era una fuente de energía. Le interesaba demasiado, pues él tenía un plan para volver a destacar en la empresa. Hacía un tiempo atrás, había tenido la teoría de las dimensiones, la cual dictaba que en el planeta Tierra existían distintos planos, que era posible que existiese el cielo y el infierno, pero que por razones desconocidas esos planos no estaban conectados con la dimensión de la Tierra. John investigó tanto sobre su teoría que, en una parte escondida del edificio, logró crear un portal que "lo llevaría al cielo y al infierno". El problema es que su máquina no podía encender con ningún tipo de energía conocida hasta que llegó a saber de lo que era capaz Catblue. "Si logro sintetizar la energía de Catblue en la máquina, posiblemente funcione", pensó. Esa noche, haría historia.

John entró a la habitación donde se encontraba Catblue. "Hola, 0-87x, ¿cómo te va?" "Mi nombre es Catblue", respondió. "Bueno, Catblue, necesito que me sigas". "Marco me dijo que no te hiciera caso", replicó Catblue. "Bueno, Catblue, de hecho quiero hacerle una sorpresa a Marco y necesito que me ayudes". "Está bien, supongo", accedió Catblue. Los dos bajaron al tercer piso donde se encontraba el portal. "Bien, Catblue, necesito que metas tus dos manos en esta máquina", dijo John. "¿Qué es lo que hará la máquina, John?" preguntó Catblue. "Solamente te escaneará y listo", mintió John. Catblue, ingenuo, le creyó y metió sus manos en dos ductos que calzaban sus manos. La máquina encendió, rayos celestes estaban saliendo de Catblue y la máquina parpadeaba. El portal estaba encendiéndose. "¡No! ¡No puedo sacar las manos, John! ¡Ayúdame! Esto duele", gritó Catblue. "Por fin la máquina está funcionando, ¡jajajaja!", se rió John. "Eso sigue generando más energía,

¡no pares, inútil!" "¡Por favor, alguien ayúdeme! ¡Se lo suplico!", gritó Catblue, de tanto dolor le salían lágrimas. El portal parpadeó un morado intenso. Lo estaba logrando, John estaba cumpliendo su propósito e incluso lograba hacer sufrir a la creación de su enemigo. "Ya no puedo más, ¡acaben con mi sufrimiento!", gritó Catblue. Catblue soltó un potente grito, la pantalla de la máquina soltó un error fatal y explotó todo. Catblue y John fueron consumidos por la enorme explosión de la máquina junto al portal, y el edificio de TechnoChem Innovations había desaparecido, solo quedando los escombros de la explosión. Esto ocurrió en una madrugada, a las 4 am. La policía y algunos bomberos habían aparecido para llegar al lugar destruido.

Marco despertó con su celular sonando muchas veces. "Marco, ¿me escuchas? Soy yo", dijo la voz al otro lado del teléfono. "¿Jefe? ¿Qué hace despierto a estas horas?" preguntó Marco. "Revisa las noticias ahora", respondió el jefe. "Una fuerte explosión ha destruido todo el edificio de la empresa de tecnología y química TechnoChem Innovations. La ciudad Tec-no se encuentra en pánico tras lo sucedido". "¡No! ¡No! ¡No! Esto es una maldita broma de mal gusto", exclamó Marco. Marco tomó sus cosas y fue corriendo como pudo al sitio, encontrando absolutamente nada. Destrozado por la noticia, cayó de rodillas quebrándose en los escombros. Pudo apreciar algo: el dibujo semi quemado de Catblue que había hecho para él.

El portal que estalló provocó varias fisuras en el espacio y el tiempo. Las dimensiones habían sido conectadas y, tarde o temprano, demonios y ángeles llegarían a la Tierra. Esta historia no parece terminar, apenas está comenzando.

Capítulo 7: La heridas tienen que sanar

Un trágico incidente en Ciudad Tec-no desató algo muchísimo más grande. Las grietas en el espacio-tiempo aparecieron por varias partes de la ciudad. Algunos ángeles y demonios, por curiosidad, salían de las grietas para llegar a la Tierra. Algunos querían convivir con los seres humanos y convertirse en sus amigos, mientras que otros no confiaban en ellos y solo buscaban matar, especialmente los demonios. Una era donde humanos y otras criaturas fuera de la comprensión coexistían en una sola dimensión comenzaba, forzando a los humanos a acostumbrarse.

A lo lejos de la ciudad Tec-no, se encontraba un bosque frondoso. Encima de un gran árbol con ramas enormes, había una figura peluda: era Catblue. Logró sobrevivir a la explosión. No parecía haber sufrido grandes fracturas o daños en su cuerpo, solo tenía algunas partes de su pelaje quemadas con un tono ceniza negro. Recién despertaba, posando su mano sobre su cabeza, tratando de recordar qué había pasado, ya que apenas estaba recobrando la conciencia. Cuando logró recordar lo que había ocurrido, vio a través de sus ojos el recuerdo justo de la explosión: el cuerpo de John desintegrándose frente a él con una gran expresión de dolor, mientras su carne era reducida a cenizas y su esqueleto quedaba expuesto y carbonizado. Catblue cerró los ojos, tratando de quitarse esa imagen de la cabeza, hasta que le llegó otro recuerdo: en la explosión, había sido lanzado varios metros en el aire sobre el bosque, aterrizando de una manera brusca sobre el árbol, quedando inconsciente.

"¿Dónde se supone que estoy?", se preguntó. "Todo fue mi culpa por haberle creído a John. No debí confiar en él". De la nada, el estómago de Catblue empezó a sonar. "Tengo mucha hambre, necesito comer". Catblue se bajó del árbol y empezó a recorrer el bosque. Podía observar una gran tranquilidad alrededor, un cielo despejado y la brisa pasando sobre él. Siguió recorriendo el bosque hasta que encontró un río, en el que nadaban varios salmones. En cuanto los vio, se puso alerta y se ocultó para

cazarlos. Se preparó y se abalanzó: "¡Sorpresa!", exclamó mientras cazaba a los salmones, uno con sus colmillos y los otros dos con sus garras retráctiles. "Bueno, me voy a hacer una fogata", dijo para sí mismo. "Bueno, para ser mi primera vez, no salió tan mal". Catblue atravesó los salmones con varias ramas y luego de un tiempo se cocinaron y se los comió. Una vez lleno, se levantó. "Siento que debo hacer algo, pero no recuerdo... Marco debe estar muy preocupado, pero no sé dónde se encuentra. Estoy en graves problemas", pensó Catblue. Se levantó y salió corriendo todo derecho por el sendero de árboles, pero frenó en seco cuando observó una grieta en el espacio-tiempo abriéndose frente a suya de la nada. Algo saltó sobre él, golpeándolo en la cara. "¡Auch! Eso sí dolió y mucho", exclamó. Después de sobarse la cabeza, observó lo que lo había golpeado. "¿Una niña?" Su aspecto era muy singular: su altura era muy baja, considerando que hasta ese momento Catblue medía lo mismo que un hombre adulto; su cabellera era de color blanco con dos pequeños cuernos negros punteagudos; su piel era clara y su cara tenía mejillas rosadas como un durazno. Portaba un vestido negro elegante, con calcetas largas del mismo color y una cola demoníaca en forma de corazón invertido. Los dos se miraron fijamente y, de alguna manera, formularon las mismas preguntas. "¿Quién eres tú?", "¿Qué es lo que eres?"

Catblue habló primero: "Eres una niña humana. Qué raro, no recuerdo que tuvieran cuernos o cola". "Claro que no, yo no soy una humana. Para tu información, soy un demonio y de alto rango. Tú no pareces un humano, ¿qué hace un híbrido como tú en la Tierra?" preguntó la niña. "¿Qué es eso?" respondió Catblue, confundido. "O bueno, en el infierno existen los demonios y más especies, entre ellos los híbridos son seres mitad humano y animal, pero tú luces un poco diferente. Dime: ¿cuál es tu nombre?" "Mi nombre es Catblue. ¿Cuál es el tuyo?" respondió Catblue. "Mucho gusto, Catblue. Mi nombre es Mikaela, pero puedes llamarme Mika", dijo la niña. "Mika, si eres un demonio, ¿qué es lo que haces en la Tierra?" preguntó Catblue. "Estoy buscando a mi madre. Por un accidente, ella fue teletransportada aquí. Aproveché una de las grietas y me topé contigo", explicó Mika. "Yo también estoy buscando a alguien, pero parece que

estás en la misma situación", dijo Catblue. "Catblue, si no eres un híbrido, ¿qué eres exactamente?" preguntó Mika. "Es una larga historia, pero te la contaré", respondió Catblue, y comenzó a narrarle todo lo que había ocurrido.

Después de que Catblue le contara todo, Mika dijo: "Oh, ya veo. Lo siento por eso. Pero ya sé, tengo una idea. ¿Me ayudarías a encontrar a mi madre?" "Claro", respondió Catblue. "¿Cómo se llama tu madre, Mika?" preguntó. "Se llama Luci", respondió Mika, pero no quería revelar el verdadero nombre de su madre. "Teru, su nombre es Teru", recordó Mika, ya que si alguna vez le preguntaban el nombre de su madre, tenía que decir uno falso. "¿Teru? Bueno, hagamos un trato. Yo te ayudo a encontrar a tu madre y tú me ayudas a encontrar a Marco, ¿va?" "Está bien, Catblue. Trato hecho", aceptó Catblue. "Pero Mika, ¿cómo salimos de aquí?" preguntó Catblue. "Mis ojos pueden revelar una ruta. Sígueme", dijo Mika mientras volaba al ras del suelo.

Y así, Catblue conoció a Mika. Junto a ella, tiene la misión de encontrar a su madre y a Marco. La aventura comienza, ¡dense prisa!



Capítulo 8: La búsqueda

-Mika, ¿puedes ver algo a la lejanía?

-Sí, por lo que puedo observar, estamos muy cerca de una ciudad. Espera, ya estamos llegando.

-¿En serio? ¡Qué bien! ¡Wow, qué bonito!

Nuestros protagonistas, en la búsqueda de la madre de Mika, llegaron a la ciudad Bellas Artes, un lugar rebotante de colores brillantes, parques con temáticas atractivas para un niño y estatuas de dioses de la mitología griega. Esta ciudad se caracteriza por tener más museos que trabajos disponibles.

-Disculpa,

-¿Eh? Oh, hola niño, ¿qué buscas?

-Bueno, me preguntaba si podía hacer un retrato tuyo.

-¿En serio? Pero no te parezco raro. Digo, me parezco a un gato, pero azul.

-Nah, no te preocupes. De hecho, ya he conocido seres como tú. Tengo un amigo que se parece a ti, pero se parece más a un ave.

-Mika, parece que tendremos más dificultades para encontrar a tu madre. Los demonios y ángeles se están integrando en la sociedad.

-Se me hace muy extraño que tan solo en un día se hayan acostumbrado a la presencia de otros seres.

-Bueno, ¿ya te puedo pintar o no?

-Ah, sí, está bien.

-Bien, esto tomará un tiempo.

El niño preparó su caballete, su paleta de colores y pinceles, y retrató a Catblue con un estilo raro pero muy vistoso, ya que se veía poligonal, sacado de un juego de Nintendo 64.

-¿Y bien qué te parece, gato?

-Está genial, muchas gracias.

Mika se puso al lado del niño y le dijo con entusiasmo:

-¿Sabes si por aquí hay paradero de algún demonio?

-Bueno, en esta ciudad no, ya que no ha habido avistamientos, pero en Ciudad Todo o Nada se supone que habitan en secreto. Por cierto, gato, ¿cuál es tu nombre para ponerlo en la pintura?

-Mi nombre es Catblue, chico.

-Catblue, qué nombre más raro. Bueno, me tengo que ir, muchas gracias.

-Bueeeeno, ¿y ahora qué, Catblue? Perdimos tiempo y ya se está haciendo de noche.

-Tendremos que dormir.

-¿Dormir dónde, si no tenemos dinero?

-En esas bancas del parque.

-¿En serio? Un demonio de mi nivel no merece este trato, híbrido.

-Pues te aguantas a dormir.

Catblue y Mika tuvieron que dormir como vagabundos en las bancas del parque, esperando el amanecer de otro día. Cuando amaneció, siguieron su camino hasta Ciudad Todo o Nada, la ciudad perfecta para el crimen y los vicios. Abundan los casinos, los cines, estadios de béisbol y hoteles enormes.

-Mika, ¿puedes sentir la presencia de un demonio a tu alrededor?

-¿Cómo lo sabes si ni siquiera te dije?

-Intuición, jajaja.

-Espera un momento, sí estoy detectando a alguien. ¡Sí, es un demonio! Mi madre sí está en... espera, ¿qué? ¿Mi madre está en un casino?

-Bien, no hay tiempo que perder. Vamos, Mika.

Catblue y Mika lograron infiltrarse al casino. El lugar era enorme, miles de mesas con camareros, máquinas tragaperras, muchas mesas de apuestas y alcohol por doquier. Pasaban por las mesas y a Catblue le dio curiosidad una de las botellas de champaña y de golpe se la zampó.

-¿Qué rayos haces, Blue?

-Creo que... *hip* medio rara *hip* la bebida.

-Por aquí no parece estar mi madre. Sigamos buscando.
-Yo *hip* no quiero *hip* problemas.

Entre las múltiples mesas se encontraba una mujer de cabellera corta carmesí, de traje y ojos en color sangre, que miraba detenidamente entre la multitud, tratando de buscar algo o a alguien. Le daba un sorbo a su vino cuando vio unos cuernos negros y una cabellera blanca entre la multitud.

-Mika, ¿qué hace en la Tierra? Tengo que ponerla a salvo.

Teru empezó a moverse hasta que llegó hasta Mika.

-¿Mika?

-¡Mamá, eres TÚ! ¿Por qué estás en la Tierra? No sabes cuánto te he extrañado.

-Mika, yo también te he extrañado mucho, pero te lo tendré que explicar después.

Teru se percató de que su objetivo estaba cerca, así que llevó a Mika y a un Catblue borracho al baño, tratando de ocultarlos.

-Mika, escucha bien lo que te voy a decir. Espera, ¿por qué él está aquí contigo?

-Oh, él es Catblue, me ayudó a encontrarte.

-Un híbrido como él no debería estar aquí. Él es una de las razones por la que está pasando todo esto, Mika.

-¿A qué te refieres, madre?

-Mira, la razón por la que estoy en la Tierra es para acabar con tres seres: un demonio, un ángel y un híbrido. Cada uno de ellos posee un sello en forma de poder, un poder el cual en ellos tres es una verdadera amenaza para las dimensiones. Tenemos que acabar con su vida para evitar que hagan algo peor. Según mi informante, hija, uno de ellos está aquí, así que necesito la ayuda tuya y la de este híbrido para matarlo. ¿Entiendes?

-Sí, madre, pero eh... tenemos un pequeño problemita.

-¿Cuál?

-Catblue no se encuentra en condiciones para luchar, está borracho.

-¿En serio?

-Wiiii, puedo ver espíritus y luces *hip* *hip*.

-Agh, ¿por qué tiene que pasar esto? Se supone que soy el rey del infierno, Lucifer, pero tengo que estar en esta situación.

-¿Lucifer? ¿Mika, tu madre es Lucifer? Hasta se me bajó la borrachera después de escuchar eso.

-Mira, híbrido, escucho una sola palabra de esto y te aniquilo, ¿entiendes?

-Ok, no hay problema.

-Bien, en marcha. Tenemos que matarlo.

Catblue y compañía estaban mezclados entre la multitud y lograron encontrarlo. Era un ángel, que estaba lanzando los dados y apostando como loco. Su risa se notaba desde lejos, ya que estaba ganando ronda tras ronda. Pero dejó de reír, notando que varios lo estaban observando. De la nada, se hizo a un lado cuando un disparo se dirigió hacia él. Teru tenía un arma para evitar usar sus poderes.

-¿En serio, un arma? Estás loca, Teru.

La gente salió corriendo despavorida, quedando solo los cuatro.

-Vaya, vaya, ¿qué tenemos aquí? Lucifer, el rey del infierno, tratando de matarme. Imagino que buscas algo.

El ángel cerró el puño, dando paso a un destello dorado, mostrando el poder de su sello.

-Si yo fuera tú, empezaría a suplicar por tu vida.

Teru lo apuntaba con enojo. La pelea comenzaba. El ángel desplegó sus alas y materializó una lanza. El ángel la lanzó como una sierra dirigiéndose a Teru. Teru empezó a correr y con una mesa de apuestas se cubrió, partiéndose en dos. Catblue y Mika observaban.

-¿Por qué no la ayudamos, Mika?
-Tenemos que esperar la señal de ella.
-Ok.

Teru, saltando por encima del ángel, soltó un golpe con intención de rematar al suelo al ángel. Este se asustó y voló, evadiéndola apenas. Teru, sin dejarlo descansar, convirtió sus manos en las de un demonio y, en un arrebato, logró destrozar una de las alas del ángel para que no volara.

-¡Aaaah! ¡Jódete, eso duele!
-Hablas mucho, ¿sabes?

Teru estaba perdiendo la paciencia. El ángel, estallando en furia, con su lanza la materializó más de cuatro veces, creando sierras que giraban a una velocidad demencial, logrando acorralar a Teru, impactando sin matarla. Teru empezó a pensar rápido antes de que volviera a ser impactada. Con su poder logró sostener las cuatro sierras, dos en cada mano, devolviéndole al ángel. Este se empezó a cubrir con sus brazos, pero no se esperaba a Teru lanzándole un golpe en el estómago, dañándolo gravemente. El impacto hizo que el ángel retrocediera. Teru estaba a punto de seguir atacando, pero empezó a sangrar por la boca.

-Maldita sea, ¿por qué mi poder se tiene que limitar en la Tierra? No en este momento... Ya lo sé, es muy arriesgado, pero no tengo otra opción.
-¡Catblue, toma relevo! Es la señal.
-Bien, aquí voy.

-¿Un híbrido? ¿En serio? Yo creía que el gran rey del infierno era más listo, pero bueno, será muchísimo más fácil acabar contigo.

La batalla entre Catblue y el ángel empezó. Catblue fue de primera intención con una patada baja hacia los pies. El ángel lo esquivó como si nada y le soltó una patada en la nuca.

Esto aturdió a Catblue, pero reaccionó y logró taclear al ángel contra una máquina tragaperras. En medio del forcejeo, el ángel lo volteó, estrellándolo a él. La máquina electrocutó a Catblue, pero este, en vez de sufrir daños, sus pupilas se achicaron, soltando un golpe tan brutal que le rompió la mandíbula al ángel.

-¿Espera, la electricidad te hace más fuerte? -decía balbuceando.
-Soy una batería potente, no me subestimes.

Catblue corrió hacia él, soltando un cabezazo. El ángel, aturdido pero consciente, le soltó un rodillazo en el estómago, y de paso estrelló a Catblue contra el suelo. Desesperado, el ángel intentó asfixiar a Catblue.

-¿Crees que me ganarás? ¡Mírame, soy la perfección! ¡Yo no VOY A CAER! ¡JAJAJAJA!

La risa del ángel se detuvo y en vez de eso, empezó a vomitar sangre. Su pecho había sido atravesado por Teru con su brazo.

-Se acabó tu juego, desgraciado.

El ángel empezaba a desintegrarse en cenizas de oro mientras su poder desaparecía. Teru cayó al suelo, sentándose del cansancio, mirando a Catblue mientras trataba de recuperar el aliento.

-Me has impresionado, híbrido. O debería decir Catblue, me serás muy útil. Solo falta entrenarte mejor.

Mika se acercó, preocupándose por su madre.

-Pero necesito encontrar a Marco, Teru. No puedo meterme en esto.

-¿Quieres que él esté a salvo?

-Sí.

-Pues crea un mundo donde tú y él puedan vivir. Ayúdame a matar a los dos sellos restantes, ¿puedes?

-Todo sea por mi familia.

Y así finaliza Catblue, herido, estrechando la mano de Teru, o mejor dicho, Lucifer, el rey del infierno.



Capítulo 9: Cuesta superarlo

Después del combate, Teru llevó a Mika y a Catblue a su propia casa en la Tierra. Ya era de noche y tenían que descansar para el siguiente día, ir en busca del segundo sello.

—Bueno, esta es mi casa. Por el momento viviremos aquí, ¿entendido?

—¡Wow, mamá, no sabía que tenías una casa tan bonita!

—Bueno, Mika, estuve con algunas personas importantes en negocios y algunos asuntos judiciales, demandas por aquí y por allá, etc., etc.

—¿Dónde serán nuestros dormitorios, Teru? —preguntaba un Catblue muy somnoliento.

—Ah, sí, es por aquí. Están las habitaciones. Perdón si están un poco descuidadas; no me imaginaba que mi propia hija lograra ir a la Tierra acompañada de un híbrido.

—¡Y dale con eso! No soy un híbrido, soy un experimento. Soy artificial

—Catblue sonaba molesto y frustrado por ser el mismo.

—Bueno, como sea, descansen ustedes dos. Mañana empezará un entrenamiento que los dejará sin aliento.

—Okey, mami.

Los tres fueron a sus camas a dormir, pero nos centraremos en Catblue. Se acurrucó en las cobijas y con unos ojos cansados decidió cerrarlos lentamente hasta que una gran oscuridad se hizo presente. ¿Era su sueño? ¿O por qué se sentía tan raro? Catblue empezó a caminar por un pasillo totalmente vacío, sin color ni formas que lo definieran. Estaba

caminando en la nada. Unas voces empezaban a escucharse alrededor y le susurraban distintas cosas:

—Eres un fracaso.

—Tú eres un simple experimento.

—No tienes a nadie.

—No sirves.

Catblue empezaba a molestarle las voces que se burlaban de él.

—¡Ya cállense! ¡Eso no importa ya!

Las voces seguían susurrando lo mismo, atormentándolo cada vez más. Empezó a correr agitado por el vacío oscuro hasta que uno de sus pasos lo llevó a un lugar familiar.

—El laboratorio. Esto es raro.

Catblue recorrió la habitación. Era el lugar donde lo habían creado. Llegó a su cápsula, que no parecía contener nada, a pesar de que estaba funcionando como si contuviera algo todavía. Una tormenta empezó y la lluvia azotaba el edificio. Catblue tocó el cristal de la cápsula de gestación. Cayó un rayo demasiado fuerte, apareciendo él mismo dentro de la cápsula por unos segundos hasta que desapareció. Catblue se hizo para atrás, quitando su mano enseguida.

—¿Catblue?

—¡Es la voz de Marco!

Catblue volteó atrás, pero su cara demostraba lo aterrorizado que estaba por lo que vio. No era Marco, era el cadáver de John. Uno de sus lados de la cabeza estaba normal mientras que el otro mostraba su cráneo carbonizado.

—¿Sorprendido? Esto solo es el comienzo de algo más grande, Catblue. Es solamente que no lo aceptas.

—¡Tú estás muerto! Yo mismo lo presencié. ¡Yo mismo sufrí por tu culpa!

—Sabes que estoy muerto, pero en el fondo sabes que te atormentaré en tu conciencia para siempre.

Catblue miraba cabizbajo al suelo, aterrado y triste.

—Una sola cosa más, Catblue. Yo que tú, miro una vez más a tu cápsula de gestación.

Catblue lo hizo y lo que vio lo paralizó totalmente.

—¿Ese soy yo?

—No, no, no, claro que no. Él, a diferencia de ti, matará a todos.

El espectro de John se empezó a reír como un psicópata. Amaba hacer sufrir a Catblue.

—¿Por qué lo dices? ¿Por qué?

John seguía riendo hasta que todo paró con un grito desgarrador de Catblue.

—¡Contéstame!

Había regresado a su cama. ¿En realidad fue una pesadilla o una premonición? Algo estaría por pasar, y esa horrible pesadilla era una clara advertencia de lo que ocurriría en un futuro. Lágrimas empezaban a empapar la cobija que lo cubría. Empezó a llorar.

—Escuchamos un grito. ¿Qué ocurre? Eh, Catblue, tranquilo, ¿qué te ocurre?

Teru y Mika llegaron a la habitación de Catblue por el grito que soltó y lo encontraron llorando desconsolado.

—Era él otra vez. Era John y, y me vi a mí mismo convertido en un monstruo.

Teru aún no sabía por todo lo que había pasado él, pero empatizó. Mika ya lo sabía y empatizó más.

—Tranquilo, no es real. Ya lo malo pasó. Déjalo ir.

Catblue dejó de llorar y se calmó con las palabras de sus amigos.

—Tienes que ser fuerte. Descansa lo que puedas y recuerda: mañana será otro día.



Solo fue un sueño..

Capítulo 10: El entrenamiento de otro mundo

El sol se alzó, dando un nuevo día.

—Levántense, flojos —Teru parecía ansiosa, pero también enojada.

—Son las 6 a.m., 5 minutos más.

—¡No, levántense los dos!

—Mamá, ¿qué hay de comer?

—Bueno, pueden servirse cereal. Creo que es lo más común en la Tierra.

Mika y Catblue se dirigieron a la cocina y cada uno por su lado se sirvió hasta que terminaron de comer.

—¿Y cómo te sientes, Catblue?

—Mejor, Mika. Siento que se me quitó un peso de encima.

—Bien, ustedes dos síganme afuera. Nos vamos al bosque.

—¿En serio?

—Sí, claro, nos vamos a entrenar.

El lugar era un arbolado donde todo estaba despejado, lejos de la ciudad y para que ninguna persona salga afectada, como lo que pasó en el casino.

—Bien, primero estírense para calentar.

—Mika, tú practicarás la precisión, ya que noté que tu vuelo es muy tosco y luego te chocas con cualquier cosa.

—Okey, mamá. ¡Wiii!

—En cuanto a ti, Catblue, tengo preparadas algunas cosas para ti.

—¿Qué cosas?

—Primero que nada, noté que en tu pelea en el casino ya sabías algunas artes marciales, pero recibes mucho daño. Si no hubiera matado a tiempo al ángel, hubieras muerto. Otra cosa es que tú te vuelves más fuerte con las descargas eléctricas, así que explotaremos de alguna manera tu poder, ya que presiento que está oculto en alguna parte.

—Eso es verdad. Cuando choqué la máquina, sentí que tenía más fuerza de lo normal.

—Bueno, llegó el momento de enseñarte las doctrinas.

—¿Qué es eso?

—Son enseñanzas que funcionan solo en seres que no son humanos, como tú precisamente. Son habilidades que puedes aprender según tus capacidades físicas y mentales.

—¡Wow, podré volar!

—Eh, no, no tienes alas y eso no tiene nada que ver con las doctrinas.

—Bien, vamos a comenzar. Necesito que cierres los ojos y agaches tu cabeza en dirección al suelo.

—Ok.

—Aprieta muy fuerte tus puños e imagina que estos, junto con tus piernas, atraen el calor.

—Lo intentaré.

—Solo concéntrate, ¿quieres?

Catblue empezó a concentrarse hasta que sucedió algo increíble: los puños y piernas de Catblue estaban emanando un fuego intenso.

—Bien, ya puedes abrirlos.

—¿En serio?

—Por supuesto.

—¿Qué es ESTO? ¡Me quemo! ¡AAAh!

—No, espera, idiota, no te estás quemando. Las llamas no te afectan a ti.

—Ahora que lo dices, es verdad. No me duele. ¡Qué increíble!

—Esas llamas son una doctrina muy básica que multiplican tu fuerza.

—Increíble, pero ¿tengo que hacer lo que me pediste cada rato para solo activar esta cosa?

—Con el tiempo y la práctica, podrás activarlo a voluntad sin tener que hacer eso.

—Esto es genial. No sabía que podía hacer eso. Ya lo sé, tengo una idea, Teru.

—¿Tengamos un combate?

—Perfecto, gato.

Catblue se puso en posición de combate, alzando sus manos a la defensiva. A Teru se le veía serena. La pelea empezó. Catblue corrió hacia ella con la intención de conectarle un golpe, el cual falló porque Teru lo esquivó muy fácil.

—Hagamos esto, Catblue: si te derribo contra el suelo, la pelea termina y tendrás que volverlo a intentar. Si me das un solo golpe, significa que el entrenamiento da resultados.

—Claro que lo lograré y será hoy.

Catblue, desesperado, intentó una patada larga. Teru aprovechó la apertura y lo golpeó en el estómago con un rodillazo, lo tomó de los pies en llamas y lo azotó contra el suelo.

—Perdiste. Te costará tratar de darme solo un golpe. Tendrás que volver a intentarlo al siguiente día, ¿ok?

Pasaban los días y en cada pelea de entrenamiento, Catblue perdía contra Teru, siendo derribado una y otra y otra vez. Aunque no hubiera entrenamiento, Catblue practicaba constantemente su doctrina. Seguía siendo derribado de varias maneras que, con tan solo verlo, duele. Hasta que un día finalmente lo logró. Empezó el combate y, de la nada, Catblue utilizó la doctrina sin cerrar los ojos. Lo logró: aprendió a utilizarlo a voluntad. Teru se impresionó, pero no dejó de estar en guardia durante el combate. Catblue se movió ágilmente para confundirla. Se barrió, impulsándose para derribarla, pero ella saltó para esquivarlo. Esto fue una trampa: Catblue apareció en otro lado y, preparando un ataque, le logró impactar en la cara a Lucifer. El puñetazo fue tan fuerte que logró mover a Teru, aterrizando con cuidado.

—Parece que lo lograste, Catblue. Felicidades, pero no te salvas de esta.

—¿Eh?

Teru apareció detrás de Catblue y le aplicó un suplex que lo dejó en jaque.

—Sabes, tampoco me gusta que me ganen, jajaja. ¿Catblue, estás bien?
¿Catblue?

—Veo la luz...

—No seas exagerado.

—Mamá, mira cómo vuelo más arriba. Mírame, mírame... espera, ¡MAMÁ!
¡No paro de subir! ¡Ayudaaa!

—Mika, espera, ya voy por ti.

Teru bajó de las alturas a Mika, terminando el entrenamiento, y Catblue logró desarrollar sus habilidades, dando paso para las siguientes misiones.

Capítulo 11: Kaliara, el segundo sello de un demonio

Catblue, luego de semanas, se convirtió en un guerrero capaz de rivalizar con seres más fuertes, así que llegó el día en que se encontraron con un verdadero reto.

—Teru.

—¿Qué ocurre, Catblue?

—¿No te ha llegado información de los sellos?

—Sí, de hecho, ya que lo dices, te tengo buenas noticias: la ubicación del sello demoníaco ha sido revelada. Se encuentra en un subterráneo, varios metros por debajo de una montaña.

—¿Por qué alguien querría estar en un sitio así?

—Quizá es tan feo que no quiere salir, jajaja.

—Oye, Mika, no digas eso. Sí, lo vamos a matar, pero tampoco hay que insultar. Mal, hija, mal.

—Perdón, mami.

—Bien, el lugar es muy alejado, así que viajaremos. Tomaremos un vuelo hacia el otro extremo del continente para ir a una ciudad, ¿va?

—Está bien, solo espero que todo salga bien en el combate.

Nuestros protagonistas viajaron a la ciudad Bahía Dorada, una ciudad dedicada al turismo y a las vacaciones en la playa, con una muy buena reputación y varias islas cercanas alrededor.

—Este lugar es hermoso.

—Me encanta cómo se ve el mar, mamá.

—Sí, lo sé. Dicen que, a pesar de ser una gran playa, el agua es cristalina como diamantes.

—¡Wow, venden accesorios! —Catblue observó una bandana de color naranja. Teru lo miró muy ilusionado.

—¿En serio la quieres?

—Sí, es muy bonita.

—Señor, disculpe, me llevo esa bandana naranja.

—Aquí tiene, señorita.

—Gracias. Bien, aquí tienes.

—¿Cómo me queda, Mika?

—Te ves raro, pero bien.

Catblue parecía contento al tener esa bandana en su cuello.

Los tres llegaron a una de las islas cercanas de la ciudad y se adentraron buscando una entrada, una posible cueva que los llevara hacia su ubicación.

—Chicas, lo encontré. Este lugar no parece abandonado; alguien estuvo aquí recientemente.

Se adentraron en la cueva. Estaba oscuro, así que Catblue prendió en llamas con su doctrina su brazo para ver en la densa oscuridad de la cueva.

—Una puerta, qué raro. ¿Listos?

—Sí.

Al entrar por la puerta, encontraron un gran pasillo con una alfombra roja y, al final, una entrada que apenas se podía alcanzar a ver.

—¡Wow, qué lugar más bonito!

—¡Cuidado atrás todos! —dijo una Mika asustada.

Una barrera. Catblue, Teru y Mika habían sido sorprendidos por una barrera que les impedía el paso, dejando a Catblue por error al otro lado.

—Espera un momento, trataré de abrirla. ¿Qué? Mis poderes se anulan.

—¡Eso no puede ser! —Catblue golpeaba la barrera—. Maldición, Catblue, escucha bien: cueste lo que cueste, mata a quien sea que esté en este lugar. Tienes que salir vivo de aquí, ¿lo entendemos?

—Lo haré, no se preocupen tanto.

Catblue, con determinación, avanzó al extraño lugar sin saber lo que le esperaba. Llegando a la entrada, se topó con un montón de demonios listos para matarlo a sangre fría. Él constantemente luchaba por no ser impactado por sus armas como machetes o sables que tenían cada uno de los demonios. Cada uno de ellos se abalanzó contra él, propinándole cortadas alrededor del abdomen y la espalda. Catblue los ponía a raya,

dándoles golpes que les destruían el cráneo por completo. El verdadero problema era que no dejaban de aparecer más y más demonios. Catblue no podía resistir el cansancio; le propinaban cada ataque, pero él no paró. Él siguió, a pesar de lo cansado que estaba, no paró hasta que acabó con la vida del último demonio. Acabó con más de 3 mil demonios que trataban de matarlo para no dejarlo avanzar más. Catblue estaba demacrado, con los puños ensangrentados y una expresión que reflejaba lo desesperado y harto que estaba. Caminó por el largo pasillo y una gran puerta de piedra lo esperaba. Con todas sus fuerzas empujó la puerta, abriéndola finalmente.

Su prueba final estaba frente a él: una mujer de cabellera roja con cuernos puntiagudos, portaba una gran armadura del color del cobre. Estaba sentada en un trono; en el sitio había miles de cráneos.

—Finalmente, alguien ha llegado hasta aquí.

—¿Quién rayos eres tú? —preguntaba un Catblue molesto.

—¿Dónde están mis modales? Mi nombre es Kaliara, segundo sello. Un placer en conocerte. Nunca creí que alguien lograra llegar hasta aquí solo para morir en vano. Renuncia a tus esperanzas de sobrevivir.

La pelea comenzó. Kaliara se levantó de su trono y desenvainó una espada enorme. Catblue se preparó para luchar con las últimas fuerzas que le quedaban. Prendió en llamas sus puños y ambos se abalanzaron. La caballera lanzó un gran tajo vertical a Catblue, este se logró quitar a tiempo. Propinó un golpe hacia ella, pero esta lo desvió con la espada, utilizándola de escudo. La caballera se movía a la velocidad del sonido, propinando tajo tras tajo de manera aterradora. Catblue la esquivaba de igual manera, a la misma velocidad, siguiendo el ritmo. Golpe tras tajo, golpe tras tajo, los dos luchaban igualados. Hasta que Kaliara le logró dar a Catblue en su rostro.

—Espera, ¿por qué su cabeza no fue cortada?

Catblue había resistido el tajo de la espada defendiéndose con la cara. Su ojo derecho estaba ensangrentado, pero seguía vivo. Con sus dos manos sostuvo la espada y, con una gran fuerza, mandó a volar el arma de su rival.

—Si crees que las cortadas me afectan, estás completamente equivocada
—decía, gritando.

Kaliara atrapó la espada y, sin tiempo que perder, mandó otro tajo en horizontal hacia el cuerpo. Catblue lo esquivó, agachándose a tiempo, y con el impulso de sus piernas le propinó un golpe directo a la armadura del demonio, dañándola. Catblue no se detuvo.

—¡Yo no perderé, no moriré! ¡No hoy! Tengo amigos y familia que están esperándome VICTORIOSO.

Apretando los dientes, cerró sus puños. Chispazos eléctricos brotaban de ellos. Se propinó una gran descarga eléctrica a sí mismo. Sus brazos le temblaban y empezaba a volverse más rápido. Kaliara observaba con sorpresa, pero tampoco se quedó atrás. Sus ojos cambiaron de color a uno carmesí; su poder aumentó tanto que el sitio temblaba. Cada uno se preparó para su ataque final, su último aliento. Catblue fue el primero que logró impactar su puñetazo, mandando a volar a Kaliara, estrellándose brutalmente contra el suelo. Lo había logrado, la había derrotado, pero a un costo muy alto: su brazo derecho se rompió del impacto. Catblue caminaba lentamente hacia el cuerpo del demonio que yacía en el suelo acabada. Su armadura estaba resquebrajada y su frente estaba cubierta de sangre.

—En realidad, esto no me sorprende ni un poco, ¿sabes? Alguna vez tuve una visión en la que alguien como yo acabaría con mi existencia. Quise resignarme a morir, claro, pero cuando vi tu rostro lleno de ira y tu poder, sabía que mi final estaba cerca. Solo tengo que advertirte algo con mis

últimas palabras: "El último sello es igual a ti. Ten mucho cuidado, pues las consecuencias te perseguirán".

Kaliara empezó a desaparecer, haciéndose polvo y desapareciendo en el aire.

Catblue no parecía feliz; después de todo, él ya estaba roto. Dio media vuelta y empezó a caminar por donde vino, sosteniendo el brazo roto. Su cara demostraba que ya no le importaba nada en ese momento. Su rostro mostraba una cortada en la zona del ojo derecho por la batalla, hasta que logró llegar a la entrada. Mika y Teru corrieron hacia él al verlo en mal estado.

—Esto es muy malo, CatBlue. ¿Me oyes? ¿Cuántos dedos ves?

Catblue, sonriendo con una mirada vacía, mencionó:

—Yo lo logré.

Dicho esto, cayó de rodillas y se desplomó en el suelo, ensangrentado.

—¡Catblue, responde! ¡Catblue! ¡Catblue!

Capítulo 12: El pasado de Mika y Teru

La dimensión del infierno tenía un solo propósito: ser un castigo eterno, donde los demonios se mataban entre sí por ser superiores, una anarquía sin precedentes donde todos podían hacer lo que quisieran sin limitaciones. Entre ellos, solo tres demonios poseían un poder monstruoso digno de estar al mando sin sufrir el intento de ser asesinados. El primer demonio era Vexar, un ser capaz de utilizar armas incandescentes que él solo podía forjar. Para su desgracia, fue asesinado y destripado por varios demonios de bajo rango que absorbieron su poder, logrando forjar armas con este y provocando aún más muertes en el infierno. El segundo demonio era Kaliana, una guerrera que protegía todos los días a su amado, pero un día, por una trampa puesta por los demonios, la aprisionaron en cadenas que la dejaban inmóvil y, frente a sus ojos, presencié cómo mataban a su amado. Kaliana explotó en cólera, provocando una de las mayores masacres nunca antes vistas. Después de eso, se llevó el cadáver sin vida de lo que alguna vez fue su amor y desapareció sin dejar rastro en el lugar. Por último, tenemos a Lucifer, un ángel caído del cielo que, en su búsqueda de la perfección, intentó destronar a Dios, cometiendo uno de los peores pecados. Su castigo fue severo: sus alas fueron arrancadas por dos ángeles y fue exiliado al infierno. Llegó al infierno con la idea de gobernar su propio reino, sometiendo a los demonios con su poder. Poco a poco, se empezaba a volver un demonio como a los que esclavizaba. Las hordas de demonios lo odiaban e intentaban matarlo durante milenios. Lucifer se cansó de eso y decidió tratar de ocultarse sin esperanza alguna en una cueva. Pasaron los años y su estado de salud mental estaba por los suelos. Imaginaba que hablaba con Dios con la esperanza de volver, obvio, solo eran delirios, pero los milagros pueden ocurrir incluso en el peor lugar posible.

Sus pensamientos de tener a alguien que la acompañara sin matarla se hacían cada vez más grandes, así que intentó algo: de la cueva, tomó un gran trozo de roca, la colocó en el suelo, tomó un pedazo de su alma y un pedazo de su mente y las fusionó en la roca para hacerlo a su imagen y semejanza. Con un gran estallido, un pequeño cuerpo de piedra se estaba

moldeando. Ropa empezaba a vestirla hasta que la piedra se convirtió en un ser vivo, un demonio específicamente. Su aspecto tomó la forma de una niña pequeña con cuernos negros, su cabello era lacio y blanco, portaba un elegante vestido negro con falda y largos calcetines. La niña estaba dormida en el suelo. Lucifer no podía creer lo que logró: había creado vida y, más importante aún, había nacido su hija. Teru nunca fue estricta con Mika, incluso le permitía volar al ras del suelo, pero sí la protegía demasiado de los demás demonios, matándolos si era necesario. Su relación entre madre e hija era muy bonita hasta que un incidente ocurrió. Un día, estaban cazando a un demonio para comérselo hasta que, por debajo de los pies de Teru, apareció una grieta que se la llevó solo a ella. Intentó regresar, pero al intentar usar su poder en la Tierra, se debilitaba más y más. Estaba muy estresada, pues había dejado desprotegida a su hija, pero ya tenía otros problemas que lidiar. En su cabeza, escuchó una voz rara pero fuerte: "Lucifer, el ángel caído, tienes el destino de acabar con la vida de tres seres: un demonio, un ángel y un híbrido. Es una profecía que tiene que cumplirse o, de lo contrario, la existencia y paz de las dimensiones corre peligro".

Teru buscó formas de sobrevivir en la Tierra. Consiguió un título en derecho que le serviría para subsistir demandando y defendiendo a personas millonarias o de empresas multinacionales. El dinero lo invirtió en una gran casa y descubrió que no era la única que buscaba matar a los tres sellos. Ella se contactó en algunas ocasiones con ángeles y demonios amigables que le compartían información sobre los sellos, hasta que un día uno de sus contactos le contó que un ángel idiota estaba abusando de sus poderes en las apuestas de un casino, quedando bajo sospecha de que él era el sello. Sabiendo exactamente su ubicación, se dispuso a matarlo, infiltrándose en el casino, tomó una mesa para una persona y esperó pacientemente para atacarlo. Oh, pero la vida da mil vueltas y una niña con cuernos de demonio y un gato azul en dos patas estaban viniendo hacia ella, siendo el momento donde se reencontró con su propia hija y donde conoció a Catblue por primera vez.

Capítulo 13: La traición servida en bandeja de plata

Regresando al presente, Catblue, después de la pelea con Kaliara, se desmayó frente a Teru y Mika. Él fue llevado rápidamente a un hospital cercano donde fue atendido rápidamente. "Bien, ¿ustedes lo acompañan a él?", preguntó el doctor. "Sí, señor, ¿cómo se encuentra?", respondió Teru. "Bueno, primero que nada, tuvo demasiada suerte. Las heridas que tiene y sus fracturas severas son para que él ya estuviera muerto, pero algo en su cuerpo no lo deja morir".

"Está bien, doctor, ¿nos puede dejar un momento con él, por favor?", pidió Teru. "Sí, no hay problema". "Mamá, ¿Catblue va a estar bien?", preguntó Mika, preocupada y triste, observando la gran camilla donde reposaba su amigo inconsciente. "No te preocupes, Mika, el estará bien, eso creo", respondió Teru, aunque se notaba frustrada por sus palabras, pero de inmediato pensó en algo. "Bien, esto será muy riesgoso pero espero que funcione, ojalá despierte". "¿Qué harás?", preguntó Mika. "Al eliminar a un sello, el que lo mata absorbe su sello en forma de poder. En teoría, eso hizo que Catblue no muriera en su pelea". "Cuando matamos a ese ángel, yo absorbí el sello. Tal vez si se lo cedo a él pueda despertar". "¡Hazlo, mamá!", exclamó Mika. "Corremos el riesgo de que él no soporte más poder al absorber otro sello. Sería un cincuenta y cincuenta". "Madre, él arriesgó su vida para matar al demonio, nosotras nos arriesgaremos también". "Bien, Mika, junta tu mano con la mía. Analizaremos el sello hacia el cuerpo de Catblue, ¿entendido?". "Sí".

El poder concentrado era brillante, el cuerpo resplandecía y el monitor cardíaco empezó a acelerar, hasta que hubo un apagón en la habitación del hospital y volvió la luz eléctrica de nuevo. "¿Funcionó?", dijo Mika, triste. Catblue empezó a abrir sus ojos tocándose su rostro. "¿Pero qué me pasó? ¿Dónde estoy?". Teru y Mika se alegraron de que funcionara. "¡Sigues VIVO! En serio lo estás, estás vivo", exclamó Mika, volando por todo el cuarto y soltando algunas lágrimas. "Catblue, dime cuántos dedos

ves", preguntó una escéptica Teru. "Tranquila, Teru, si estoy bien y, por cierto, son cinco dedos. Me duele mucho mi rostro". "¿En serio? No será por la tremenda cortada que tienes en tu ojo, tonto", bromeó Teru. "Oh, ya, pero ¿cómo desperté tan rápido?". "No lo hiciste, tardamos como cuatro días en el hospital hasta que te trataran, pero tú no despertabas, te daban por muerto". "Tuve que cederte el sello del ángel para que tú despertaras". "¿El sello?", Catblue recordó las últimas palabras de Kaliara: "El último sello es igual a ti, ten mucho cuidado pues las consecuencias a ti te perseguirán". "Ya veo", el humor de Catblue cambió de un momento a otro. "Teru, necesito pedirte un favor, tengo que ir con Marco, pero ya". "¿Por qué en estos momentos quieres ir con él? ¿No te has visto a ti mismo?", preguntó Teru. "Teru, no estoy bromeando, presiento algo. Tenemos que regresar a Ciudad Tec-no". "Si eso es lo que quieres, no me queda de otra", respondió Teru, pero ¿cómo nos iremos del hospital? No creo que nos dejen ir así de fácil". "Tranquilos, déjenmelo a mí, ¡jaja!", exclamó Mika. Mika accionó una palanca de la alarma contra incendios. Los tres escaparon del hospital. Catblue seguía en la camilla, siendo empujado por Teru, y Mika iba volando feliz por un pasillo hasta una salida de emergencia.

Capítulo 14: La traición servida en bandeja de plata, parte 2

En una casa con algunas luces apagadas, se podían observar muchos trastes sin lavar, un desastre de limpieza en algunos lugares de la casa. En la sala, una tele estaba encendida y una figura estaba frente a esta. Era Marco, pero algo en él había cambiado abruptamente. Se veía descuidado, su cara estaba perdida y no paraba de pasar los canales con el control de la tele. Su teléfono sonaba demasiado, pero a él no parecía importarle ni un poco. Su rumbo en su vida lo había perdido desde la destrucción de la empresa y la pérdida de Catblue. Lo único que le importaba era mirar la tele sin alguna razón.

Tiempo atrás, desde la destrucción de TechnoChem Innovations, se filtraron por internet la descripción del proyecto y algunos datos sobre el proyecto del soldado artificial. La empresa que le compartió una parte del meteorito a TechnoChem Innovations se enteró de inmediato. Esa empresa, antiguamente, buscaba alianzas con ellos, pero una vez fuera del camino, ellos podrían dar marcha a destacar en la ciudad tec-no con la competencia arruinada. Esa misma empresa mandó a sus soldados armados a interrogar a cada uno de los científicos de la empresa de su competencia. Ningún científico o trabajador, aunque fueran amenazados, tenía idea del paradero de algo que los soldados estaban buscando, hasta que un día dieron con la ubicación de Marco.

Tocaron la puerta de Marco. "¿Quién es?", preguntó Marco. "Sea quien sea, no estoy, ya se pueden ir". Los soldados, de una patada, rompieron la puerta, irrumpiendo en la casa de Marco. Al pobre lo contuvieron y lo golpearon en el estómago, y lo amarraron en una silla. "¿Qué es lo que quieren de mí? No tengo nada que ofrecer, por favor déjenme en paz", suplicó Marco, desesperado y enojado. "General, encontramos la dichosa laptop, ya podemos irnos", dijo uno de los soldados. "No esperen, la laptop no contiene cosas privadas", advirtió Marco. "Soldado, noquee al científico

y déjelo inconsciente", ordenó el general. "¡No, espera, no!", gritó Marco. Los soldados huyeron sin dejar rastro.

La empresa que había ordenado esto se llama Syaxis Company, la que alguna vez se había aliado con TechnoChem Innovations. Había dado una puñalada por la espalda, robando el proyecto del soldado biológico, con intenciones de usarlo para monetizar a base de los esfuerzos de Marco, usándolo para algo incluso más turbio.

Capítulo 15: El reencuentro esperado

—¡Por favor, alguien ayúdeme! —maldita sea, no me puedo mover—. Marco, desesperado, se movía sobre la silla en la que estaba amarrado y, por el descuido, se cayó de cara con todo y silla—. Lo que faltaba. Esto es perfecto, así de bajo me siento ahora mismo.

Unos pasos se escuchaban acercándose rápidamente. A los ojos de Marco, alguien con zapatos negros lo estaba levantando, y cuando volvió a mirar, era una chica de pelo corto carmesí y una niña de cabello blanco con cuernos de demonio. Más grande fue su sorpresa al ver que a su lado estaba él, justo enfrente de él. Marco fue desatado y, con una expresión estupefacta, de inmediato abrazó a Catblue. Entre lágrimas mencionó:

—¿En serio esto es real? Yo presencié el incidente con mis ojos. D-de verdad estás aquí vivo.

Catblue le daba algunas palmadas, sonriendo después de mucho tiempo. Una de las únicas personas que lo cuidó y le dio su aprecio lo había encontrado.

—¿Pero cómo sigues vivo? Esa explosión voló todo el edificio y arrasó con todo.

—Marco, esa misma noche ocurrió algo. John me manipuló para activar una máquina extraña. El proceso realmente fue doloroso, y lo único que vi

después de aquella explosión fue yo alejándome del edificio, siendo lanzado por los aires. Al final me estrellé con un árbol y no recuerdo más.

—Sea como sea, Catblue, estoy realmente feliz. Una pregunta: ¿quiénes son ellas dos? ¿Son demonios? ¿Vienen por mi alma?

—Claro que no. Un alma humana vale menos que el oxígeno de este planeta —Teru pareció ofenderse con la pregunta.

—Entonces, Catblue, este es el humano que te creó. No parece muy listo que digamos —Mika estaba en el sillón boca abajo, mirando fijamente a Marco.

—Ey, eso me ofende, pero bueno...

—Tranquilos todos. Marco, ellas son Teru y Mika. Fueron las personas, o demonios, que me cuidaron durante el incidente. Y aún más importante, tengo que cumplir una misión para quedar bien: matar a tres sellos y arreglar el mundo en donde estamos.

—Bueno, más tarde me explicas eso, Catblue. Tengo algunos pendientes aún con la empresa, pues unos soldados me amarraron y se robaron la laptop que contiene la información para crearte.

—¿Es en serio? ¿Y dónde están para darles una lección? —A pesar de haber pasado por mucho, Catblue sigue siendo optimista como siempre.

—No lo sé, pero creo que mi jefe me puede ayudar con ello.

Los cuatro en un taxi viajaban un poco lejos de la casa de Marco, llegando a un gran campo abierto con muros de piedra y una puerta en forma de reja que los esperaba en la entrada.

—Woow, Marco, ¿aquí vive tu jefe? Es una mansión enorme.

—Sí, lo sé, Catblue. Él es el fundador de la empresa que te creó y algunas otras cosas de las que no estoy enterado.

—Bien, entremos —Teru abrió las rejas de la puerta y pasaron. Una enorme casa estaba frente a ellos y Marco tomó la iniciativa—. Bueno, vamos a ver si está en casa —*toc toc*—. Se abrió la puerta y el jefe apareció.

—Oh, Marco, qué bueno verte. Desde hace mucho que no te veía.

—Jefe, un gusto también.

—Nah, déjate de formalidades. Puedes llamarme Rox.

El jefe de Marco lucía como un joven de cabello café, lentes de sol y traje formal azul marino.

—Bien, pueden pasar.

—Rox, tengo un tema importante que contarte. Unos soldados encapuchados me sometieron y se robaron mi laptop. Por suerte, Catblue, Teru y Mika vinieron y me desataron. ¿Sabes algo al respecto?

—Creo saber quiénes son esos soldados. Ellos fueron los que vendieron un trozo del meteorito. ¡ESPERA! Ahora lo entiendo todo. Esos soldados son de la compañía de esta misma ciudad. Creo que se llama Syaxis o algo así. Entonces están planeando algo. Si se robaron tu laptop y tienen aún lo que queda del meteorito, significa que... —Rox miró con una perturbación en su rostro y, sosteniendo el hombro de Marco, él mismo entendió lo que querían hacer—. ¡VAN A CREAR OTRO CATBLUE!

Los dos gritaron al mismo tiempo. Catblue se erizó con los gritos.

—Eso es verdad, pero ¿para qué harían otro yo?

—Nuestra antigua empresa hizo una alianza con ellos por negocios acerca de ese meteorito, pero no esperaba que cayeran tan bajo para hacer esto.

—Tenemos que detenerlos —gritó Teru.

—Lo sé, lo sé, pero la ubicación de sus sucursales es desconocida y creo que se mantienen todo el tiempo anónimos.

—Si ese es el caso, nos prepararemos para lo que sea que venga
—Catblue exclamó y miró a los demás con confianza—. Sí, hagámoslo, furro.

—Mika, que no soy un furro.

—De hecho, Catblue —Marco sacó su teléfono y le mostró imágenes por Google—. Ooh, ya veo, pero no soy un humano disfrazado. Soy yo mismo, eh.

—Sí, como tú digas.

Capítulo 16: La creación

Un escuadrón de soldados se escabulle en la madrugada, corriendo con sigilo entre los estrechos edificios. Llegaron a un muro sin salida, movieron un contenedor de basura, encontraron una compuerta y entraron cuesta abajo. El lugar aparentaba ser un drenaje totalmente oscuro y sin luz, un pasillo largo sin más. Sus linternas apuntaban enfrente hasta que se toparon con una entrada; cada uno tuvo que subir con la ayuda del otro y, al llegar a su destino, se quitaron las máscaras que protegían su identidad.

—Listo, aquí está lo que prometimos. Ahora paga —uno de ellos, el comandante, le exclamó a la recepcionista.

—Bien, un momento, aquí tienen —la extraña mujer sacó una maleta con un fajo de billetes dándoselo a los soldados—. Pueden pasar más adelante, alguien más los está esperando.

Los soldados, al recibir la orden, se movieron de la recepción hasta llegar a un salón enorme con varios cuartos de pruebas. Más parecía una prisión; entre ellas, algunas salas servían de laboratorio.

—Oh, son ustedes. Pasen, son bienvenidos a Syaxis Company.

—Déjate de juegos. ¿Qué es lo que quieres?

—Bien, ya que trajeron lo que les pedí, pronto, si no me equivoco, estará listo.

—¿Qué cosa?

—No es de tu incumbencia aún, pero cuando lo esté, les llamaré.
¿Entendido?

—Entendido.

—Bien, ya se pueden retirar.

Los soldados se fueron algo entusiasmados. Al orden de una científica, su nombre por su ficha colgada en su bata es Monika, una mujer de 27 años con el mandato total de la compañía de Syaxis, que a su vez trabaja como científica de su misma empresa y cuyo lema siempre es "si quieres que se haga bien, debes hacerlo tú mismo", representando el mal ambiente de trabajo y su egocentrismo desmedido.

Monika pidió la laptop a su secretaria, para después revisar. Intentó ingresar a esta pero tenía contraseña. Buscó en su cajón una USB y la conectó a la laptop. La USB estaba modificada para extraer la información del disco duro. Una vez con la información, la puso en su computadora y empezó a revisar los datos. Encontró algunas cosas interesantes, como la lista y fisonomía de lo que sería el soldado biológico.

—Bien, creo entenderlo. Jum, interesante, creo poder mejorar aún más este trabajo. Si me doy el tiempo, puedo conseguir ADN de un ángel y un demonio. Esto quedará muy bien.

Monika empezó a planificar la creación. Después de 2 días, ordenó a sus soldados secuestrar a un ángel de cabello rubio y de una edad joven, y a un demonio parecido al ángel. Ambos estaban sometidos a la mesa. Monika tomó una jeringa y, sin alguna expresión en su rostro, procedió a extraer la sangre de cada uno, para posteriormente depositarla en un tubo de ensayo por separado.

Monika, observando la lista, en vez de hacer una cápsula de gestación pequeña, ajustó y acondicionó todo un cuarto entero para que este se desarrollara aún más rápido. El proceso no fue nada difícil; los rehenes observaban aterrados como Monika, como un rompecabezas, tomaba partes del esqueleto de un humano, demonio y ángel, creando una aberración. Después de crear el esqueleto, gestionó los ADN y listo, lo habría logrado. Una masa amorfa de color gris se formó y cayó al suelo. Este, buscando algo, se arrastraba y, cuando encontró el esqueleto que Monika formó, se empezó a estirar y a cubrir todo el esqueleto, tomando su forma lentamente. El cuerpo estaba completo. Monika movió el cuerpo a una cápsula más pequeña y lo dejó reposando. Era idéntico a Catblue, pero algo estaba mal. Algunas partes de su cuerpo, como su cara, sus antebrazos y piernas, les faltaba piel y pelaje, y en su pecho una gran X en forma de herida estaba presente. La ángel, que estaba presente amarrada contra su voluntad, aterrada, arremetió contra Monika:

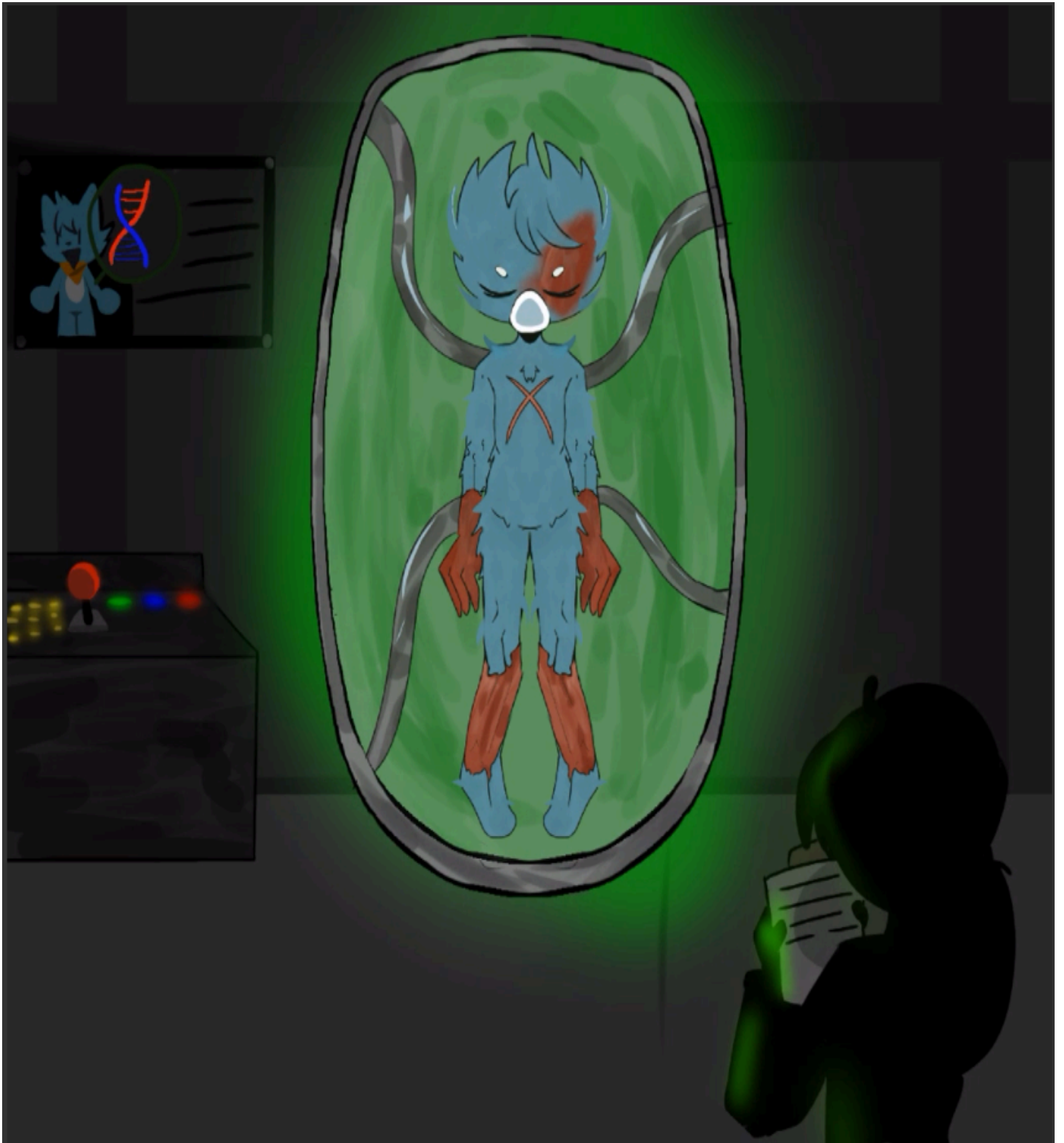
—Esa cosa no debe de existir. Él no puede estar vivo, es un gran insulto a la creación misma. Ustedes los humanos no deberían hacer esto, es horrible.

El demonio que estaba a su lado también habló aterrado:

—ESTOY DE ACUERDO CON ELLA. Ustedes no pueden andar por ahí jugando a ser dios, creando seres que no deberían existir.

Monika, mientras anotaba algo en su carpeta, los volteó a ver lentamente:

—Pero claro que puedo. Incluso si no nos consideramos dios, somos incluso más altos que él. Esta es mi mejor creación. Él es la perfección.



Capítulo 17: La charla

Pasaron los días, y un amanecer aparecía con el sol levantándose, listo para un nuevo día. Eran alrededor de las 6 am. Marco ya estaba despierto en la mesa de su cocina preparándose un café, mientras a lo lejos en su sala escuchaba la tele a un volumen moderado.

—Quizás sea un buen momento de relajarse, ellos ya han hecho mucho —Marco estaba en sus pensamientos cuando no se percató que Teru estaba a su lado.

—Buenos días —Marco del susto escupe un poco de su café en la mesa.

—Qué susto, Teru. Pensé que era el único despierto.

—Pues ya somos dos. Catblue y Mika siguen dormidos en la litera. Me despertó el olor del café. ¿Me puedes servir?

—Claro, no hay problema —Marco buscó en su alacena una buena taza, vierte el agua caliente de la tetera y lo mezcló con el café—. Teru, ¿quieres que le ponga azúcar, leche, o crema?

—Así está bien, me gusta amargo.

—No, espera Teru, aún está caliente —Teru se zampó de un solo sorbo el café como si fuera agua.

—Tranquilo, los demonios no nos afectan las temperaturas altas.

—Bueno, para qué me preocupo. Por cierto, Teru, te tengo una propuesta para hoy.

—Habla, te escucho.

—Bueno, según todo lo que me han contado, ahora ya se han esforzado mucho y necesitan un descanso. Por eso se me ocurrió ir a un parque cercano para pasar el rato.

—Suenan muy bien, Marco. Tan bien lo he estado pensando. Bien, si me disculpas, voy a despertar a estos dos dormilones.

Teru se dirige al cuarto donde dormían Catblue y Mika. Era una litera muy espaciosa. Catblue dormía tranquilo en la parte de arriba con un pie de fuera, mientras que Mika dormía abajo enrollada como un burrito. Teru se les acercó y suavemente los despertó.

—¡YA DESPIERTEN BOLA DE FLOJOS, YA ES DE DÍA! —Catblue se le erizó su pelaje y de un salto se golpeó la cabeza contra el techo, mientras que Mika rodó al suelo por pereza.

—¡Auch, eso sí me dolió! Teru, ¿por qué nos levantas así?

—No seas holgazán, tienen que desayunar. Vamos, los espero en la cocina.

—Tan bien que estaba durmiendo, pero bueno, ya es hora de bajar —Catblue se bajó de la litera con cuidado tratando de no caerse—. Mika, desenrédete de las cobijas, pareces un capullo.

—No, obligame.

—Bueno, tú lo pediste —Catblue cargó a Mika con todo y cobijas y se la llevó a la cocina—. Bien, buenos días Marco, ¿qué hay de comer?

—Buenos días Catblue. Te serví a ti y a Mika cereal, se pueden sentar.

—Muchas gracias. Oh, espera un momento —Catblue bajó a Mika, que parecía que estaba en un capullo, y de un jalón la desenredó dando muchas vueltas—. Listo, ya eres una mariposa jajaja.

—Eso no es gracioso, todo me da vueltas ayy.

—Dejen de jugar y a comer.

—Tranquila Teru, ya vamos.

Todos desayunaron tranquilamente platicando y riendo hasta que Marco tomó la iniciativa.

—Bien, ya todos terminaron. Iremos a un parque cercano de la ciudad, ¿les gusta la idea?

Catblue se levantó de su silla y exclamó:

—Por mí está bien, ¿a qué esperamos? Vamos.

Los cuatro caminaron por la gran ciudad en la mañana, observando cómo las personas trabajan, conviven o hacen lo habitual. La presencia de ángeles y demonios en la ciudad tec-no se intensificó, pero para bien, ya que los mismos humanos de esa ciudad los trataban como iguales. La brisa de un viento helado por la mañana pasaba por nuestros protagonistas mientras caminaban tranquilos por la banqueta.

—Bueno Catblue, esto es una parte de la ciudad tec-no, ¿alguna vez te prometí explorar, no?

Catblue en vez de contestar miraba maravillado todo alrededor.

—Para mi gusto es una ciudad bonita —contestó Teru extendiendo las manos—. A mí me encanta, mamá.

De la nada fueron sorprendidos por un grito detrás de ellos.

—¡A UN LADO! —un demonio encapuchado pasó sobre ellos huyendo con un bolso en sus manos.

—Por favor, ayúdenme, ese ladrón está llevando mi bolso —una chica con audífonos se dirigió al grupo para pedirles ayuda.

—Yo me encargo —mencionó Catblue y de inmediato se lanzó a perseguir al ladrón.

La persecución fue frenética. El demonio hacía zigzag y esquivaba a la gente para evitar ser atrapado. Catblue le seguía el ritmo corriendo, a punto de alcanzarlo estirando su brazo. El demonio se desvió a la carretera y de un gran salto se subió al techo de un carro en movimiento, creyendo que se salió con la suya le hizo un gesto de burla a Catblue, pero este no se rindió. De igual manera, cruzó la carretera e intentó hacer lo mismo que el demonio, pero un coche lo estrelló, mandándolo a volar. Catblue, controlando su caída, logró estar encima del coche, observando fijamente al ladrón. Se concentró y dio un salto al siguiente coche en movimiento y luego a otro y luego a otro más. El demonio volteó a ver y el mismo que lo perseguía estaba a punto de alcanzarlo sobre un coche en movimiento. Intentó huir, pero ya era tarde. De un salto Catblue lo derribó, cayendo ambos del coche. Catblue lo sometió contra el suelo mientras le quitaba la bolsa.

—Hasta crees que te iba a dejar escapar tan fácil.

Los demás se acercaron y la chica le agradeció al extraño gato azul. Las autoridades llegaron y arrestaron al ladrón.

—Bueno, creo que hice una buena acción hoy jaja —Catblue se volteó y de la nada camarógrafos habían aparecido para reportar sobre la captura del ladrón.

—Estamos aquí con el héroe sin capa que detuvo a un ladrón. ¿Cuál es su nombre y algo que decir a la cámara?

Catblue se puso nervioso pues estaba en pleno canal de noticias y con una mano atrás de la cabeza y con un poco de sudor en su frente.

—Bueno, pues mi nombre es Catblue, un gusto jajajaja.

Teru llegó y jaló de la oreja a Catblue llevándoselo.

—Ven, no es hora de volverte famoso, idiota.

—No, Teru, espera. Ay, ay, duele.

—Bien Catblue, eso fue una buena acción —decía Marco con entusiasmo a Catblue mientras le desacomodaba los flecos de su cabeza—. Bueno chicos, parece que ya llegamos al parque.

El parque estaba lleno de pequeñas jardineras con flores y árboles algo grandes. Parecía un jardín enorme, un santuario en donde cualquiera con ganas de estar tranquilo quisiera estar. A lo lejos se podían observar toboganes de plástico con forma de dinosaurio, sube y baja muy coloridos, varias canchas de fútbol y basquetbol y columpios en donde los niños disfrutaban y reían jugando. Mika estaba ansiosa de ir a los juegos.

—Mamá, mamá, ¿puedo ir a los juegos, POR FAVOR?

—Sí, sí Mika, ve y diviértete un poco.

Teru parecía comprender el entusiasmo de Mika pues es la primera vez que no trataban de ser asesinadas cada 5 minutos como en el infierno.

—Catblue.

—¿Sí, Teru?

—Acompáñala.

—Está bien.

Marco, caminando un poco, encontró una banca en la que podría sentarse.

—Teru, ya encontré asiento.

—Perfecto —ambos se sentaron y a la vez dieron un suspiro, pues el camino que habían recorrido era bastante largo.

—Los chicos parecen divertirse. Tenías razón, Marco. Después de todo, un descanso de vez en cuando.

Marco sonrió con egocentrismo como si hubiera ganado en la conversación.

—Ey, pero no te creas mucho, simple mortal. Recuerda que te puedo matar en cualquier momento, ¿lo entiendes?

—Entiendo, entiendo, tranquilo. Y dime, Teru, ¿cómo era el infierno?

—Qué pregunta tan tonta, pero bueno, es un castigo eterno en donde tienes que luchar por seguir vivo.

—Oh, vaya, eso es realmente terrible.

—Lo sé.

—Oye, ¿cómo fue que te encariñaste tanto con Catblue, Marco?

—Bueno, nunca pensé que lograría crear a Catblue, y cuando él adquirió conciencia, eso me conmovió y mucho. Realmente me agradó cómo jugábamos y convivíamos. Casi, casi podía asegurar que es mi hijo jajaja. Pero cuando ocurrió ese accidente, realmente quedé destrozado. Pensar que lo había perdido para siempre, eso realmente dolió y mucho.

Marco miraba hacia enfrente en donde estaban Mika y Catblue balanceándose felizmente en los columpios.

—Sabes, Marco, tenemos mucho en común. Esto no se lo he contado a nadie, pero Mika tampoco surgió de manera natural. Si no, yo misma la creé de una piedra, y realmente tener una hija como ella fue un alivio mental del infierno. Y aun más alivio, saber que también escapó por una fisura del infierno y si no se hubiera topado con Catblue, probablemente no hubiéramos derrotado a dos de los tres sellos. Marco, he pasado miles de años de vida aquí para saber que Catblue realmente puede lograr un cambio.

—¿Por qué lo dices, Teru?

—Bueno, si lograste ver cómo tres razas completamente diferentes lograban convivir en armonía.

—Sí, realmente demonios y ángeles se llevaban bien con nosotros.

—Ese es el propósito que yo quiero cumplir, pero también quiero detener las fisuras del espacio y tiempo para evitar que seres con poderes parecidos a los sellos aparezcan.

—Entiendo, pero ¿no crees que Catblue sigue siendo un poco chico para enfrentarse a seres de esa magnitud?

—Marco, yo misma he visto su potencial al entrenarlo, y por lo que veo, ya no es el mismo que viste alguna vez. Él está creciendo, Marco, y muy rápido.

Marco se quedó pensando y buscando las palabras adecuadas.

—Si es así como debe de ser, apoyaré a Catblue. Y si su destino es matar sellos, yo lo apoyaré en eso. Después de todo, es mi hijo.

Teru le sonrió levemente mientras observaba a Mika.

—Oye, Teru.

—¿Qué, Marco?

—Te quieres ligar a mi jefe, ¿no es así?

Teru se sorprendió y a la vez se sonrojó.

—Eso no es verdad, ni siquiera sabes.

—¿Cómo que no? Actuabas muy rara enfrente de Rox.

—B-bueno, un poco.

—Ja, lo sabía.

Teru le soltó un golpe en la cabeza a Marco.

—Valió la pena jajaja.

—Bueno, ya es un poco tarde. Ya es hora de llamar a los chicos.

—Sí.

Teru llamó a Catblue y a Mika listos para irse, pero Marco sugirió tomarse una foto en su celular, concluyendo un buen día para todos.

Capítulo 18: Monika (Final) Parte 1

Al subterráneo de la ciudad tecno se encuentran los drenajes y desagües de la ciudad, pero también se encuentra un edificio oculto: la compañía Synaxis. A lo lejos se observa la recepción en donde una mujer amable te recibirá con gusto si tienes los permisos necesarios para estar ahí, obviamente. Más allá, detrás de una gran puerta de madera, se encuentra una oficina un poco descuidada con un escritorio y muchos monitores de computadora. Tras ellos, el sonido de las teclas era muy fuerte. Era Monika, la fundadora de Synaxis Company, una mujer de 30 años de edad, de cabello largo rizado morado y con algunas arrugas en su piel y grandes ojeras que demostraban que no descansaba en lo más mínimo. Muchos se podrían preguntar qué la llevó por este camino y el porqué de su crueldad con la vida y la tecnología. Pues bien, antes de seguir avanzando con la historia, les contaré su pequeña historia.

Monika nació en una familia de clase media, con padres que la amaban incondicionalmente. Monika nació con algo especial: su inteligencia. A la edad de 5 años, ella misma aprendió multiplicaciones y algunos problemas que se le complican a un niño de 9 o 8 años. Sus padres notaron eso y la apoyaron lo más que pudieron, forjando su camino al conocimiento. A la edad de tan solo 10 años logró graduarse de la secundaria y un poco más adelante lograría terminar la preparatoria a los 13 años. Ella realmente lo tenía todo y siempre fue atenta y considerada con los demás. El aprecio que le tenía a sus padres era incalculable, pues era su única familia, ya que tíos o abuelos vivían al otro lado del continente y nunca supo el porqué. Todo fue perfecto en ese momento, pero un fatídico día lo cambiaría todo en su vida.

En una noche helada de noviembre, su familia regresaba en auto a la ciudad después de unas merecidas vacaciones. El camino era un sendero largo por una montaña cuando, por un descuido, otro coche del contrario de la carretera terminó chocando contra la familia de Monika. Las severas fracturas en los cráneos de la madre y el padre los mataron por el choque, mientras que Monika recibió algunas fracturas en sus brazos y en su

tobillo, sobreviviendo. La policía llegó de inmediato, reportando el caso y llevándose al conductor ebrio. Monika fue llevada al orfanato más cercano de Ciudad Tecno, pero ella se resistía a que cualquier persona la adopte, pues el recuerdo de sus padres era más fuerte que su propia salud mental. Por lo que decidió escapar del orfanato para llegar a vivir en la antigua casa de sus padres, pagando por su cuenta los servicios y con su inteligencia resolviendo tareas y trabajos por dinero a los 15 años de edad.

Pasaron los años y Monika ya se había convertido en una mujer de gran renombre en la ciencia y en la industria, y con una ambición en mente, decidió vender algunas de sus patentes para juntar capital. Con ese dinero, a los 27 años, fundó Synaxis Company, que por razones desconocidas decidió ocultar las sedes de la empresa pero presentarse ante posibles clientes que quieran cooperar con ellos. Mayormente, Synaxis se dedicaba a crear productos tecnológicos como motores de aviones y algunos componentes de computadoras, y su propia IA. Pero las sorpresas no paraban, pues se toparía tarde o temprano con un rival: TechnoChem Innovations, una empresa igual a la suya que logró superarlos poco a poco hasta quedar al borde del olvido.

Monika, moviendo sus contactos, logró establecer una alianza con su empresa enemiga. Por algunas de esas noches con su telescopio, logró visualizar un meteorito con propiedades únicas. Mandando de inmediato a sus soldados a interceptar el meteorito negro para estudiarlo, con algunos papeleos, el jefe de TechnoChem compraría una porción minúscula del meteorito, mientras que Monika, astutamente, se quedaría con la mayor parte.

Ya algunos meses antes del presente, se enteraría de que su compañía enemiga había sido volada en miles de pedazos por razones desconocidas. Su curiosidad la llevó a investigar por internet, encontrándose archivos sobre la creación del soldado artificial. Con su interés por los cielos, mandó a sus soldados a interrogar a los ex científicos de TechnoChem uno a uno hasta que dio con Marco. Con sus soldados en acción, entraron a irrumpir y a amarrarlo. Una vez contenido,

se robaron su laptop e iniciaron la creación de otro Catblue, aún más "mejorado".



Capítulo 19: Expectativas Imposibles (Final) Parte 2

Después de mucho, volvemos por fin al presente, justo en el momento preciso del despertar de la creación de Monika, esté recluido en la cápsula de gestación verde. La criatura azul despertó abriendo los ojos de un hermoso color caramelo amarillo. Por la presión, la cápsula se fracturó hasta hacerse añicos, liberándolo. Sin pensarlo dos veces, Monika se acercó con cautela para observar a su creación más de cerca. –Vaya que interesante –la criatura fijó su mirada hacia ella y, con lo que pudo, trató de caminar pero sus piernas temblaron y se cayó al suelo. La criatura no se rindió y volvió a ponerse en pie para ir con Monika, pero volvió a caer. –Pobrecillo, aún no sabe caminar. Bueno, ¡ey, por aquí! –Monika se acercó totalmente a la criatura que estaba tendida en el suelo y, en una señal de ayuda, le tendió los dos brazos para que se sostuviera. La criatura pareció entenderle rápidamente y, con sus brazos, logró pararse con una sonrisa algo rara, mostrando su gratitud. –Wow, mírate, en realidad eres muy fuerte y a la vez muy tierno. Esas cicatrices y esa X en tu pecho representan mucho de ti. Ya sé qué nombre ponerte: a partir de hoy serás Rift.

Monika, al inicio, fue muy atenta con Rift, criándolo como a un hijo, enseñándole a caminar, correr y saltar. Monika se preocupaba por él pues, al igual que un gato en su ADN, era muy curioso y de un tamaño de un niño normal. Él, algunas veces, hacía travesuras o terminaba en accidentes, como una vez que, caminando por la empresa, vio unos chispazos en unos cables y, por el brillo, a Rift le llamó la atención, electrocutándose y esponjándose. Rift, tarde o temprano, aprendió a hablar y le gustaba charlar la mayor parte con Monika. Uno de sus pequeños defectos era su ingenuidad: el muy tonto era inocente y no comprendía qué cosas hacían en Synaxis. Una de las reglas que le impuso Monika a Rift fue que no la llamara madre, sino creadora, ya que, a pesar

de que lo acogía y le quería, Monika no quería sentir apego hacia Rift pues eso le jugaría en contra y probablemente se terminaría revelando. Su manipulación consistía en forzar a Rift a hacer una actividad normal, como pasearse por la empresa, y a cambio, supuestamente, Monika le querría más.

Pasaron tres meses y Rift había crecido en un tamaño exponencial, llegando a medir 180 cm. Su fuerza siguió creciendo y esto Monika lo sabía, así que aprovechó para entrenarlo en constantes combates contra sus mismos soldados, que lo prepararon para cumplir con el proyecto para lo que fue hecho: ser un arma de comercio para proteger a la ciudad. Rift se esforzó bastante, incluso luchando él solo contra 10 soldados, ganando pero terminando con algunos huesos rotos, pero eso no le importaba a él, lo único que quería era que Monika fuese feliz con lo que hacía y lo que más deseaba era volver a tener el cariño que alguna vez tuvo con ella.

Los entrenamientos se intensificaron y Monika sobreexplotaba a Rift cada vez más. Incluso en uno de esos combates, ella permitió el uso de armas blancas, como cuchillos, en contra de él. En esa misma pelea, luchó con aún más soldados. En cuanto se abalanzaron contra él, Rift, astutamente, se cubrió con sus brazos y, tomando de escudo a uno de los soldados, arrasó con todos los demás, mandándolos a volar en la sala de entrenamiento. Pero, en un descuido, recibió una puñalada en su ojo derecho, perdiéndolo. El dolor era insufrible para él, pero resistió todo por seguir adelante. Tomó al mismo guardia que le quitó el ojo y, de una manera brutal, lo azotó contra el suelo, casi matándolo. Por suerte, terminó el combate y todos fueron a descansar y a curarse después de la pelea. Rift, a pesar de su condición, lo único que quería en ese momento era ver a Monika. Herido, con sangre en la cara, se dirigió a su oficina.

—Creadora, ¿tienes un momento? —Sí, oh, espera, me están hablando

—Monika colgó el teléfono y miró a Rift, y pareció no importarle en lo absoluto que su creación le faltaba un ojo. —Oh, vaya, Rift, ya regresaste del entrenamiento. —S-sí, creadora, me preguntaba si lo hice bien. —Sí, sí, seguro. Sigue trabajando duro, Rift. —La mirada de Rift lo decía todo, parecía un poco decepcionado. Monika, tratando de volverlo a manipular,

exclamó: –Aún así, Rift, sabes que te quiero demasiado. Realmente me importas. –Rift, feliz pues al menos logró algo, dijo: –Gracias, supongo, creadora. –Bien, me retiro. Nos vemos. –Bien, hasta luego, Rift –Rift se retiró y cerrando la puerta se dijo para sí mismo, triste: –Hasta luego, mamá.

Después de eso, Rift sigue esforzándose así mismo, forzando a su cuerpo para cumplir con las expectativas de Monika, las cuales nunca lograría pues, en realidad, nunca tuvo la oportunidad de ser querido por un egoísmo más grande.



Capítulo 20: El odio (Final) Parte 3

A pesar de todo lo vivido, Rift siguió entrenando, volviéndose cada vez más fuerte. Desde entonces, se volvió poco a poco más frío, pues Monika lo había vuelto así. Pero ocurriría algo que cambiaría la visión de Rift para siempre.

Rift practicaba sus golpes en el costal de boxeo cuando recibió un llamado de Monika a su oficina. Él tranquilamente se secó el sudor de la frente con una toalla y subió hasta llegar a la oficina. Abrió las puertas. –¿Qué es lo que desea, creadora? –Rift, puedes pasar más para enfrente, por favor. Nervioso por el tono de voz y además porque Monika estaba de espaldas, dio varios pasos firmes que, con el silencio, se volvían cada vez más incómodos. –¿Sí? –Déjame mostrarte algo de lo que tienes que ver. Monika, sin seguir volteando a ver, utilizó un control remoto para encender una televisión grande colgada en la pared, y que justamente estaba dando el canal de noticias en ese momento. –Buenos días. Aquí en 24 horas noticias estamos aquí para reportar la detención de un ladrón demonio que, gracias a este joven gato, logró detener. ¿Cuál es tu nombre, chico? –Eh, mi n-nombre es Catblue, jajaja. Derrepente, Monika apagó de golpe la televisión. –¿Sabes quién es? –¿El es Catblue, no? –Exacto. ¿Sabes por qué es malo CatBlue? –N-no lo sé. –¡PORQUE EL NO DEBERÍA ESTAR VIVO! Monika volteó a ver a Rift con una rabia inmensa. –Si ese maldito gato nos descubre, ¡PEOR si la TechnoChem nos descubre, podríamos terminar peor de lo que alguna vez comencé! ¿LO ENTIENDES? Rift miraba aterrorizado a Monika mientras esta se desquitaba su ira contra él. –¿Sabes qué, Rift? Si no te vuelves mejor en combate, si no matas a Catblue a partir de hoy, créeme que ya ni siquiera te veré como un igual, como tanto anhelas. Te veré como escoria. ¿Oíste? ¡Oíste! Monika sujetaba del pecho a Rift mientras le gritaba. Parecía que realmente tenía envidia, peor aún, estaba llena de sentimientos negativos en contra de Catblue por el simple hecho de existir. –Bien, largo ya. Te puedes retirar. Es todo.

Rift salió derrotado con la mirada cabizbaja mientras se miraba sus brazos heridos por tanto combate. Se tocó la cara, percatándose de la cicatriz que dejaron en su ojo, y sin fuerzas se tiró desplomado en la cama con algunas lágrimas entre sus ojos, sin moverse. –¿Realmente lo que hago funciona para ella? Si no lo derroto, terminaré peor y realmente no quiero eso, y más si se trata de ella. Si ella me pagó con la vida... –Rift apretó un puño mientras pensaba –Yo se lo pagaré con sangre. Asesinar a Catblue cueste lo que cueste.

Rift se echó a dormir y algo extraño estaba ocurriendo en el exterior. Las grietas espacio-tiempo se estaban comportando muy raro, pues se estaban agrietando a un ritmo alarmante. Lo raro es que ningún ser de otra dimensión parecía querer llegar a la Tierra, más bien parecía evitarlo por miedo a algo desconocido. Otra grieta se abrió y un rayo negro empezó a moverse a través del cielo, buscando algo. Se dirigió hacia Ciudad Tecno y, bajo la tierra, traspasó las capas hasta llegar hacia Rift. El rayo, haciéndose cada vez más pequeño, impactó en la frente de Rift sin que se diera cuenta.

En el sueño de Rift, todo el lugar era un vacío blanco. Él meditaba con los ojos cerrados y parecía relajado, pero algo lo perturbó de repente. Abriendo los ojos de inmediato, dijo: –Hola, ¿estás ahí? Un ser humano con forma de materia oscura cósmica, sin rostro, se acercó saludando tranquilamente a Rift enfrente suyo. Rift se levantó de inmediato y dio varios pasos para atrás. –¿Quién rayos se supone que eres tú y por qué estás en mi sueño? –Wow, tranquilo, baja la guardia. No vengo a hacer nada malo. De hecho, vengo a platicar algo contigo, Rift. –¿Qué? ¿Cómo sabes mi nombre? –Millones de años me han hecho pensar mucho, sabes, así que, ¿dónde están mis modales? Me presento, mi nombre es Entidad. El ser se presentó y su manera de hablar era como la de cualquier humano, perturbadoramente tranquila y elocuente. –¿Qué es lo que buscas de mí, Entidad? –Bueno, Rift, yo solo quería ayudarte con tu propósito. –¿De qué manera? –Bien, aquí va. Pues noté un algo en ti que me interesó, ya que eres un ser vivo formado de diferentes elementos e incluso que posee sangre divina y demoníaca. Yo, por suerte, puedo

desbloquear ese poder llamado sello. Si me ayudas, te pediré un favor.

–Bueno, está bien, pero ¿qué es lo que buscas y dame detalles del favor?

–Como te gusta hacer preguntas, nos es así, pero bien, toma asiento.

Entidad invocó dos sillas de madera para Rift y para él. Al inicio de los tiempos, yo fui la primera creación en aparecer en este basto universo. Me di cuenta de que podía destruir y crear a mi antojo y realmente me parecía divertido. Pero alguien apareció de la nada, un ser de luz sin forma, a mi lado. Se hacía llamar, el muy tonto, Dios, y dijo que fue creado para el orden y la vida. Eso no me gustó, para nada, que alguien quiera tomar mi territorio. Así que lo confronté para destruirlo. Todo me salió mal, el bastardo me encerró en una dimensión rara, una prisión cúbica en el espacio. Por raras circunstancias, las dimensiones se conectaron y fui liberado. Y entre las anomalías encontré el planeta de donde provenía esto y te encontré a ti, mi creación. Mi trato es que, una vez que cumplas en hacer lo que quieras con tu nuevo poder desbloqueado, me dejes poseer tu cuerpo para matar a Dios, un ser como yo no se puede manifestar físicamente una vez encerrado en la cuarta dimensión. Por eso yo te ayudo y tú me ayudas. ¿Trato? Rift lo volteó a ver seriamente a Entidad con la mano extendida. Cerró los ojos recordando con eco la cruel voz de Monika y, sin pensarlo dos veces, dijo: –Trato. –Bien, comencemos. Entidad, apuntando al pecho de Rift con la palma, desató algo extraño en él. Dos esferas de colores amarillo y rojo se manifestaron sobre Rift y, con un fuerte resplandor, el poder se estaba complementando al cuerpo. Y con un grito bastante fuerte, Rift despertó de aquel sueño. Lo que alguna vez fue Rift ya no queda nada. De aquella bondad y cariño, se convirtió en odio y determinación. Algo había surgido: el tercer sello había nacido.



Capítulo 21: Destrucción total (Final)

Parte 4

Rift, al despertar de su sueño, se levantó de la cama y se sentó a reflexionar. Su cuerpo había cambiado, volviéndose más fuerte y musculoso. Su tamaño había aumentado, midiendo ahora dos metros. Además de su cambio físico, también había cambiado su manera de pensar. Se levantó de la cama y, entre pasos, sostuvo con sus manos un cuadro con una foto de él con Monika cuando aún era más pequeño. En una expresión de enojo, volteó el cuadro, rompiéndolo y dejando el cristal agrietado en el suelo.

Con un fuerte suspiro, salió de la habitación y se escabulló entre el edificio para salir al exterior. Eran alrededor de las 12 del mediodía. El clima no parecía favorecer a los ciudadanos: el cielo estaba totalmente nublado, con altas probabilidades de lluvia y varias nubes negras a la vista. Con su olfato, trató de identificar un olor que no fuera humano o animal, sino más similar para encontrar a Catblue. Después de un pequeño momento, dijo para sí mismo: –Te encontré. Y empezó a moverse con una habilidad inhumana, escalando un edificio y saltando uno tras otro. La lluvia comenzó a caer, empapándolo por completo mientras buscaba a su objetivo. Al fin, encontró una pequeña casa alejada de los edificios y, de un gran salto, bajó de uno, observando con cuidado. Vio a Catblue junto a más personas, platicando y riendo en un sofá verde mientras la televisión estaba encendida. Rift pareció enfurecer aún más al oír la risa de Catblue. –Veamos si después de esto sigues sonriendo. Rift, con toda su fuerza, atravesó la pared de la casa y, agarrando a Catblue por el cuello sin previo aviso, lo llevó hacia afuera para estrellarlo. Teru y Mika reaccionaron y siguieron a la amenaza para ayudar a Catblue. Por suerte, este logró zafarse del agarre sobre su cuello, tomando distancia para evitar otro ataque. –¿Quién eres tú? –Catblue recordó en sus pensamientos lo que le dijo Kaliara: –Entonces es él, se parece a mí. –¿Yo? No tengo que darte

tantas explicaciones. Solo confórmate con que vine a matarte, ¿quieres?

–Bien, pero escucha, no es necesario que hagas esto –Catblue parecía tratar de empatizar con Rift mientras observaba su cuerpo, todo maltrecho y con heridas. –Ugh, me da asco tu empatía. Con razón Monika te desprecia, pero no MÁS. Con un grito fuerte, se abalanzó hacia Catblue. Este estaba por cubrirse, pero fue aturdido por un grito de Teru: –Catblue, esta cosa tiene algo más que solo un sello. Cubriéndose, recibió el golpe, siendo mandado a volar por la fuerza del impacto contra una casa en construcción. –¡Ay, mi cabeza, tonto! Catblue levantó la cabeza y de inmediato se hizo a un lado, pues Rift dio un zarpazo hacia su cabeza, fallando y dejando un roto un pedazo de madera. –Qué asustado, ni siquiera puedes atacar. Rift lanzó una patada, impactando en el estómago de Catblue y sumándole un codazo en la espalda. Teru y Mika no se quedaron atrás y los siguieron en la lucha para apoyar a Catblue. Teru, con una lanza de sangre, rasgó la cara de Rift, logrando hacerlo retroceder, dándole tiempo para proteger a Catblue. Mika llegó volando y, sin pensarlo, curó el cansancio, pero no las heridas de Catblue. –Bien, creo que los tres podemos matarlo. Catblue utilizó su doctrina de fuego mientras que Teru cubría y Mika estaba en la retaguardia. Los tres se abalanzaron hacia Rift en medio del caos de la tormenta que azotaba Ciudad Tecno.

Catblue, de un salto, tiró un golpe al cuello. Rift se cubrió fácilmente, lo que no esperó fue un corte y un zarpazo en conjunto de Teru y Catblue. –Yo también puedo –decía Catblue, sacando las garras con un rostro confiado. Rift enfureció y, con sus brazos, hizo temblar el suelo, dejando en el aire a los tres. Mika desplegó sus pequeñas alas y sostuvo a Catblue del brazo. –Mika, rápido, arrójame hacia él. Les daré tiempo. Mika, con el balanceo, arrojó a Catblue y, de una patada voladora en la cara, lo aturdieron por un momento, dándole tiempo de aterrizar a Teru y a Mika. Catblue empezó a dar combos de golpes a Rift sin dejarlo respirar, pero en un descuido, falló un golpe al hígado, dando oportunidad a Rift de darle un cabezazo muy fuerte, haciéndolo retroceder. –¿Que no te cansas, Catblue? –No, la verdad no. Si tú me intentas matar, yo no perdono. Rift, enojado, soltó una patada a la cara. Teru lo cubrió y dio varios golpes para volverlo a alejar. –¡Ya BASTA! –Rift, con las venas de la frente sobreexaltadas, de un

movimiento brusco, tackleó a Teru y chocó a Catblue, dejándolo solo. Rift atacó a Catblue, pero de alguna forma, Mika empujó a Catblue del agarre que le estaba a punto de hacer. —¡Catblue, NOOOO! —Rift tomó del cuello a Mika en vez de Catblue. Con sus esfuerzos, Mika pataleaba mientras estaba siendo levantada, tratando de zafarse de la mano de Rift. Rift, con una mirada maquiavélica, apretaba más y más el agarre hasta que un crujido se escuchó y... Mika dejó de luchar. Rift la soltó, desplomándose sin vida. Mika había muerto.

Su cuerpo empezó a transmutar hasta volverse piedra. Prácticamente se había vuelto una estatua. Catblue lo observó todo. La primera persona que lo ayudó, la segunda persona que lo trató muy bien y su primera amiga había muerto frente a él.

Catblue, con lágrimas en los ojos y con una gran ira, atacó a Rift con innumerables golpes mientras gritaba: —¡Maldito asesino! —¡Date por muerto, desgraciado! Catblue le logró destrozar el rostro más de lo que ya lo tenía, pero al final, el cuerpo de Rift se volvió a fortalecer y, aporreando a Catblue, lo mandó a volar.

Desde su perspectiva, su cuerpo se alejaba poco a poco. Su visión se ponía borrosa y un fuerte sonido agudo pasaba por sus oídos. Cayó fuertemente contra el piso. El escenario estaba vacío, pues la pelea asustaba a los residentes del lugar. Catblue había sido vencido por Rift. Teru fue quien peor la sufrió al ver a su hija morir y, estallando en cólera, se transformó en un demonio. Su piel se volvió escamosa y roja como la de un dragón, le salieron garras en los brazos y le surgieron inmensas alas. Voló y atacó brutalmente a Rift, destrozándole el brazo, que se volvió a recomponer en segundos. —¡Por más que lo ataco, se vuelve a regenerar! Seguimos así, tarde o temprano moriremos, carajo. Rift sonreía como un desquiciado, preparándose para cubrirse de otro ataque. Teru emprendió el vuelo y, con la lanza hecha de sangre, se abalanzó hacia Rift, atravesándolo en el pecho. —¡PORQUE NO TE MUERES! Teru, sin posibilidades de matar a Rift, decidió sacrificar lo que le quedaba para retenerlo y, con un conjuro, exclamó: —Yo, Lucifer, señor del infierno, sacrifico mi vitalidad para detener de manera temporal a esta criatura

digna de desprecio. Dicho esto y alzando al empalado Rift al cielo, dos cadenas lo esposaron y lo dejaron inconsciente. Una barrera se creó alrededor de él. Sin tiempo que perder, Teru gritó: –¡Catblue, despierta, maldita sea! ¡Llévate a Mika ahora! Catblue se levantó, herido, y con sus últimas fuerzas tomó la estatua de Mika y, cojeando del pie, trató de correr. Teru, sobrevolando, tomó de los hombros a Catblue y se fueron de allí. –¿Qué fue lo que hiciste, Teru? ¿Lo venciste? –No solo lo detuve por un par de meses. Tuve que sacrificar mi vida a cambio. Con el tiempo, me haré más débil poco a poco. Catblue, triste, observó hacia Mika y los tres regresaron con una gran pérdida y la derrota de manera abrupta, terminando de manera amarga por el resultado de la batalla.

Capítulo 22: El Final sin dudarlo

Anteriormente, Catblue se enfrentó con ayuda de sus amigos a Rift en una encarnizada batalla la cual terminó muy mal con la muerte de Mika, volviéndose una simple estatua de piedra.

Durante el vuelo, Teru encontró la casa de Marco por lo que decidió aterrizar lo más pronto posible. Avisando a Catblue, dijo: "-Hey, voy a acercarme al suelo. Baja con cuidado y trata de aterrizar bien, por favor." "Sí", respondió Catblue con la estatua en brazos. Bajó a tierra y, muy herido, entró por el mismo agujero que Rift había provocado. Caminando a pasos lentos, dejó lentamente la estatua en la alfombra al lado del sofá y se desplomó al suelo de lo exhausto que estaba. Marco estaba allí en la cocina cuando se enteró de que Catblue había llegado. "-Catblue, qué bueno que te encuentras bien...", empezó Marco, pero cortó sus palabras al observar a Mika sin moverse. "-Pero qué fue lo que pasó?", la sonrisa de Marco había cambiado a una expresión horrorizada. Catblue, de rodilla y con la cabeza baja, solo botaba lágrimas sobre la estatua de su amiga. Realmente estaba shockeado por lo que había pasado.

Teru por fin aterrizó y, sentándose en el sofá, volvió a transmutar sus escamas de demonio a la piel humana. De su bolsillo sacó una caja de cigarrillos y tomó uno. "-Realmente hemos caído tan bajo", la mirada de Teru era vacía mientras fumaba. "-Yo vi frente a mí cómo le rompían a mi propia hija el cuello." La tensión estaba escalando y Marco empezó a temblar. "-Si de alguna forma, si de alguna forma esa cosa no hubiera aparecido, no hubiera muerto." "¡No!", Teru enfureció mientras trataba de soportar la situación, cediendo ante la pérdida. Tomó a Catblue de la pañoleta y lo levantó. "¡SI DE ALGUNA FORMA tú no hubieras existido, nada de esto hubiera pasado! Las dimensiones no estarían mal, si todo esto no hubiera pasado, ¡ESTARÍA MIKA JUNTO A MÍ! Catblue, habla, ¡CONTESTA!" Teru zarandeaba a Catblue, pero este tenía la misma mirada vacía y se resignaba a decir algo. "-Teru, tranquilízate, no puedes desquitarte con Catblue. Él no es responsable de nada. Tranquilízate, bájalo ahora y respira, ¿quieres?", Marco trataba de calmar las aguas y

aparentemente lo logró. Teru suspiró y bajó a Catblue con cuidado.
"-Saldré afuera a seguir fumando. No me molesten, ¿quieren?".

"Cayó la noche y el clima lluvioso volvió con más fuerza. Catblue estaba arriba del tejado, sentado aún con la mirada baja. La lluvia lo empapaba. No se notaba, pero su color de pelaje azul cian se estaba decolorando a un gris claro, cambiando incluso el color de sus ojos de verdes a rojos brillantes. Su organismo no soportaba este nivel de estrés, por lo que cambiaba drásticamente para adaptarse, dándole una apariencia diferente. Teru subió al tejado buscando a Catblue para después sentarse a su lado.
-Oye, ¿qué haces aquí con este clima? -suspiró-. Oye, vine a disculparme contigo por gritarte de esa manera. No es para nada justo justificar o ser tan duro contigo, así que perdona si te lastimé, Catblue. De verdad lo siento, al igual que tú, me duele perderla.

Catblue levantó la cabeza para dirigirse hacia Teru. -Descuida, Teru, te perdono. No tienes que hacer esto y realmente lo siento. Subí aquí y estoy aún procesando todo y reflexionando un poco, sobre todo con lo que debo hacer a partir de ahora. Si debo cumplir con mi destino, mejoraré para realmente matar al tercer sello. Teru se sorprendió por la nueva apariencia de Catblue pero no dijo nada. -¿Así que amigos? -Amigos, ambos se estrecharon las manos disculpándose.

-Bueno, creo que ya está haciendo mucho frío. Deberías bajar acá a descansar, Blue. -Sí, está bien. Ambos bajaron del tejado, tomaron la estatua de Mika y la arrojaron en una cama como recuerdo de ella, por el por qué siguen luchando, el por qué siguen adelante después de la pérdida."

"Pasaron los días y Catblue y Teru fueron al campo a entrenar. -Bien, Catblue, tendrás una lección muy buena para hoy. Como tus habilidades de pelea son innatas, te falta algo muy importante: la concentración. Tener una mente fría siempre ayuda ante situaciones difíciles como la que vivimos, por lo que te voy a pedir que te sientes en el césped, cruces las piernas y cierres los ojos. -¿Ya estás listo? Ok, ahora imagina el lugar que te haga sentir cómodo, un lugar que recuerdes con mucho cariño. Catblue empezó a imaginar y en su cabeza él estaba en la costa de una playa, las olas sonaban, la brisa estaba ante él y el ruido del mar lo tranquilizaba. -Bien, Catblue, ahora inhala y exhala. Bien, otra vez, inhala y exhala. Muy bien, sigue así. Teru mantuvo relajado a Catblue por un largo tiempo. -Bien, ¿cómo te sientes? -Me siento ligero, como si pudiera volar. -Bueno, ¿quieres un combate? -¡Va! El combate empezó. Catblue aceleró muy rápido, siguiendo el ritmo a los golpes de Teru. Incluso esquivaba como pez en el agua. A Teru se le mostraba que realmente había mejorado. Practicaron lo mismo durante semanas hasta que en un combate a Teru se tuvo que detener pues le empezó a sangrar la boca. Catblue lo llevó de inmediato al hospital.

Una vez llegaron, internaron a Teru, por lo que hablaron. -Escucha, Catblue, el precio que tuve que pagar por proteger a todos fue sacrificar no solo mi vida sino mi poder, por lo que constantemente me sigo volviendo más débil. La única manera de detenerlo es arreglando las dimensiones. Te voy a pedir algo: entrena por tu cuenta hasta que puedas lograr matar a esa cosa. ¿Lo prometes? -Lo-lo prometo, Teru. Catblue se retiró del hospital con una determinación inquebrantable, pues decidió hacerse aún más poderoso hasta que Rift fuera liberado del conjuro que le impuso Teru."

"Pasaron 6 meses en los que Catblue siguió entrenando. Sus puños estaban vendados por tanto entrenar y tenía el apoyo de Marco, saliendo con él a correr por el parque y a verlo cuando entrenaba en el campo. En los tiempos libres iba al hospital a charlar con Teru, procurando su salud y contándole emocionado sus avances. Su perspectiva de la vida había cambiado, había crecido y madurado, y su propósito era ayudar a todos alrededor. Marco le habló a Catblue y convivieron, rieron, incluso vieron series. "-Catblue, lo que alguna vez fuiste era ser una simple arma militar, pero tú me has demostrado que eres mucho más que eso, eres un hijo para mí y realmente aprecio poder haber logrado crearte." Catblue abrazó a Marco y siguieron disfrutando de su tiempo en familia.

Mientras tanto, en la mente de Rift todo estaba distorsionado y vagaba hasta que la entidad volvió a aparecer frente a él. "-¿Y bien? ¿Lograste cumplir tu parte del trato, Rift?" "-No, no lo logré. Matar a ese maldito demonio me encerró y encadenó. Lo que queda de mí es mi subconsciente." "-Vaya que triste, Rift. Pero sabes, ya tenía previsto que esto ocurriría, así que toca mi parte del trato. Voy a apoderarme de tu cuerpo y hacerlo por mi propia cuenta." "-¡Espera! ¡No puedes hacerlo!" "-¿Y por qué no? Tú ya fallaste, así que es mi turno." La entidad habló en un idioma desconocido y conjuraba algo. "-¿Qué haces? ¡Para! ¡Eso duele!" En la mente de Rift todo se estaba quebrando y sintió un dolor agonizante. "¡ENTIDAD, PARA YA!" "-Rift, lo siento, pero ya sabes, soy una entidad cósmica y no me importa lo que te queda de humanidad." Y separando la mente del alma, la entidad suplantó a Rift, apoderándose totalmente de su cuerpo. Rift vio pasar por última vez sus recuerdos más preciados y se volvió ceniza de manera simbólica. El ya no existía.

El cuerpo de Rift empezó a luchar, moviéndose fuertemente con las esposas donde estaba colgado. De una explosión se liberó la entidad en el cuerpo de Rift, lista para cumplir sus mayores caprichos.

Catblue, en casa, tuvo un mal presentimiento, por lo que tuvo que despedirse de Marco y llegar a la ubicación donde estaba Rift."

"Corriendo ágilmente, llega hasta donde estaba alguna vez cautivo y ahí estaba él, parado entre los escombros, de brazos cruzados y con los ojos totalmente vacíos. -Mira quién llega a ser vencido otra vez. Ni siquiera piensas que esta vez será diferente, ¿imbécil? -Nunca te pregunté tu nombre, ¿verdad? Dímelo antes de acabar contigo. Catblue apretó los puños de la furia al ver a Rift. -Bueno, ya que mi nombre es Rift, la entidad se burlaba a carcajadas. -Deberías contar chistes algún día, Catblue, pero lástima, ya no te queda nada.

La pelea comenzó. Catblue se puso en guardia mientras que Rift se lanzó contra él, extendiendo sus enormes garras para cortarlo. Catblue, de una finta, le lanza un golpe al pecho y una patada en combinación, aturdiendo a Rift para que retroceda. Rift, furioso, aprovechó un descuido de Catblue para tomarlo del pie y azotarlo contra el pavimento. Esto afectó a Catblue, pero recobró de inmediato el conocimiento y, de una llave con su pie, se safó a la vez que le asestó un cabezazo a Rift. -Nada mal, parece que has mejorado desde mi letargo, Catblue. -Y aún puedo con más, Rift. Ambos atacaron en un impresionante intercambio de golpes en una pequeña área de la ciudad, asustando a los residentes que huían del sitio. Los golpes de ambos eran intercambiados en un compás igual. Cada dos predecían y atacaban. Estaban iguales. Rift, mientras luchaba, estaba sumergido en sus pensamientos. -Rayos, este gato no deja de sorprenderme. Sus ataques son severos y se mantiene en calma. -¡No me puede ganar tan fácil! Rift ensanchó sus músculos para obtener una gran fuerza, dándole un aspecto más robusto, asustando a Catblue. Rift aprovechó y, de un rodillazo al estómago, mandó a volar por los aires a Catblue. Catblue se trató de acomodar en el aire para aterrizar en el edificio más cercano, arriba de su techo, con éxito. Lo que este no esperaba es que Rift escalara a una velocidad abrumadora el edificio para seguir peleando arriba. -¿Adónde crees que vas, gatito? Catblue se puso en guardia y, cerrando los ojos, desplegó sus garras y ágilmente cortó el cuerpo de Rift, provocándole heridas muy graves. -¡Al carajo contigo! Rift lo tomó de la cara, llevándolo a una caída segura desde el edificio. -¿Quieres bajar? Pues ¡YO TE LLEVO! Rift saltó y, aún sosteniendo a Catblue, para estrellarlo desde una altura tan alta que era seguro que lo matara,

pensaba. -¡Suéltame! Catblue se liberó de su brazo y, de una patada, lo hizo a un lado y con todo su impulso minimizó la caída, sosteniéndose del mismo edificio, cayendo lastimado. Rift cayó destrozando el suelo sin ningún daño. -Sabes, después de esto, matar a Dios suena muy fácil con este cuerpo, pero realmente disfruto tu sufrimiento, Catblue, y a la vez me puedo divertir destrozando esta patética CIUDAD. Rift corre hacia Catblue, tacleándolo contra otro edificio, destruyendo todo a su paso, llevándose y estrellándolo salvajemente. Catblue suelta un grito de dolor desgarrador y Rift no para, le suelta un codazo al brazo. Catblue, lleno de adrenalina por sus heridas, recobra la fuerza para soltar un puñetazo a la cara de Rift y no se detiene, con varios de estos tumbándolo y asestando una patada al final. -¿Cómo puede ser que esta cosa por momentos me rebase en poder? ¡Esto no es posible! -No entrené por nada, Rift. A diferencia de ti, yo tengo mucho que perder. -Te diría lo mismo, Catblue, pero realmente no me importa en lo absoluto. Yo solo busco la venganza con sangre. Rift vuelve a tomar las riendas de la batalla y molió a golpes a Catblue, pero algo ocurriría. Rift desataría una gran cantidad de energía. -¡Wow! Me encanta, es perfecto. Ahora ¡MUERE! Rift usaría los escombros para lanzarlos a Catblue. Por suerte, estos los esquivaría, pero... uno de ellos lo logró impactar, atravesándole el pecho, dejándolo como brocheta, dejándolo inmóvil. -No, no puede estar pasando esto. Me esforcé. -Lo hiciste, Catblue, ya tranquilo. Vas a terminar igual que tu amiga. Catblue miraba sus manos temblando mientras sangre brotaba de su boca. Algunas lágrimas salían de sus ojos y poco a poco cerraba los ojos hasta que todo oscureció."

"De repente, una voz cálida y generosa se presentó en la mente de Catblue. -¿No digas eso, Catblue? Aún te queda mucho por pelear. -¿Quién eres tú? -Yo soy el que soy. Te ayudaré en tu batalla, pues sé que tu vida cambiará a la de miles. -Estoy a punto de morir. Dios, ya no puedo hacer nada. Catblue se le notaba con una voz quebrada. -A pesar de que estás luchando con la primera creación del universo, le estás dando pelea. Te daré el poder para vencerlo, porque él tiene que enfrentarse conmigo también.

Dios tocó la frente de Catblue. En su mente y de un brillo, cubrió su cuerpo de un poder. El pelaje de Catblue parecía el espacio exterior, cubierto de estrellas brillantes. Rift se asustó. -¿QUÉ RAYOS ESTÁ PASANDO? Espera, ese poder... lo conozco. ¡Maldito! ¿Por qué te entrometes? Catblue, con sus dos brazos, sacó la lanza que lo atravesaba, rompiéndola con una fuerza abrumadora y mirando a Rift fijamente con una voz imponente. -No me detendrás. Si quieres verme realmente muerto, no podrás, porque yo no PERDERÉ. Catblue, con su nueva apariencia, ataca desenfrenadamente a Rift, logrando destruirlo, golpeándolo brutalmente. Los golpes que mandaba Rift no servían de nada contra él. -¡NO ESTO ES IMPOSIBLE! -Como que no lo estás viviendo ahora mismo. Rift, aún más enfadado, toma del cuello a Catblue y lo azota una y otra vez. Este, mordiendo el brazo, se safó y sigue arremetiendo. Ambos están luchando con todo lo que tienen, incluso Catblue se está desgastando a pesar de tener el poder de Dios. Ambos, con daños notables, siguen luchando hasta que en el último forcejeo, Catblue, con todas sus fuerzas, toma del cuello a Rift. -Me arrebataste una amiga, me arrebataste mi vida y quieres arrebatarme la de los demás. Escoria como tú no debería existir. Y de la misma manera que Rift mató a Mika, Catblue le rompió el cuello a Rift, matándolo, acabando por fin con el tercer sello.

La apariencia que tenía gracias al poder de Dios se había desvanecido, dejándolo con su pelaje gris y sus heridas estaban notablemente graves. Agachó la cabeza, mirando a un Rift volviéndose polvo. Catblue empezó a caminar muy lastimado, con el brazo derecho roto, hacia casa, esperando que Marco estuviera bien.

-CATBLUE, ¿estás vivo? Catblue recibió un cálido abrazo de bienvenida. Catblue, entre lágrimas, con una voz casi inaudible, le dijo: -Marco, lo logré. Maté a Rift. -Tienes que acostarte en el sofá, Catblue.

Catblue miraba la televisión y otra vez esa misma voz apareció en su cabeza. -¿Dios? -Sí, soy yo. De verdad. Gracias por haber vencido al tercer sello, Catblue. Eso de ahí es tu amiga, ¿no? Catblue observó a Mika y con tristeza en sus palabras dijo: -Sí, es ella. -Creo que puedes devolverla a la vida. Catblue se levantó como loco, lastimado. -¿CÓMO? ¡Ay, mi cuerpo! -Tranquilo, tranquilo. Según lo que observé todo este tiempo, Teru la creó a partir de una roca, utilizando su magia y una porción de su alma. En principio, tú no podías, porque no eras fuerte al igual que Teru. Y ahora que tienes los tres sellos, tal vez pueda funcionar. -Si es así, le entregaré una parte de mi alma para que viva. -Así se habla, gato."

"Catblue se acercó a la cama donde estaba Mika convertida en piedra y, extendiendo la mano y con instrucciones de la voz en su cabeza, entregó una parte de su alma a la estatua. Un brillo celeste envolvió la piedra y poco a poco se transformaba en su cuerpo de carne y hueso. Mika cerró los ojos y los abrió lentamente. Enfrente de ella se encontraba Catblue. Aún tenía la visión borrosa por lo que no lo distinguía. -¿Catblue? ¿Cómo es que estoy viva? Catblue la abrazó sin decir nada, con una sonrisa pequeña. -¿Qué fue lo que te pasó, Catblue? Estás muy herido. -No es nada de verdad. Me alegra que sigas viva, Mika. A los ojos de Mika le llegaron flashbacks de la apariencia de Catblue con su característico color celeste y ahora siendo un gris claro. -No te queda nada mal el gris, gato jajaja. Mika, tus ojos eran celeste. -No, ¿por qué lo dices tonto? Mírate en el espejo. Mika, al recibir un trozo del alma de Catblue, su apariencia física cambió solamente en sus ojos, dándole un brillo único y agradable. -¿Dónde está mi mami, gato? Está en el hospital. Si quieres, la visitamos. -¡Sí!

Después de varios días, las heridas de Catblue sanaron y, tal como lo dijo, llevó a Mika a ver a Teru que, por suerte, ya estaba lista para salir del

hospital. Y en cuanto vio a Mika, saltó de la cama para abrazarla con todas sus fuerzas entre llanto. Los días se pasaron muy rápido y la ciudad estaba recomponiendo cada vez más. Había simpatía por las otras criaturas: humanos, demonios y ángeles por fin podían estar juntos de manera pacífica. Y para eso, Dios mandó a Catblue a ser intermediario entre las especies para tener un acuerdo y vivir juntos sin matanzas. El mundo sufrió un cambio, pero para bien. Teru fue conociendo más a Rox y al parecer se enamoró de él, saliendo de vez en cuando. Mika creció del mismo tamaño que Teru, supongo que por el alma de Catblue, y él trabaja junto con Marco en una nueva empresa fundada por Rox. Catblue está muy feliz de ayudar, siendo el logotipo de la compañía jajaja. En cuanto a Monika, le llegó la noticia de que Rift había muerto tratando de matar a Catblue, llenándola aún más de odio y abandonando la ciudad, ocultando aún más su empresa.

Al final de todo, se tomaron una foto de amigos y familia, mostrando todo lo que había ocurrido tras varios meses, incluso años, terminando por fin esta historia."

Extra

"Dios: Sabes, Catblue, desde un principio observé todo: desde aquel meteorito hasta tu creación y crecimiento, y por lo que pasaste. Y déjame decirte algo: el mundo no es perfecto y yo tampoco lo soy. Si fuera todo perfecto, la misma vida no tendría sentido. Uniste las dimensiones y a las personas que más amas, por el nuevo mundo creado gracias a ti, por fin estarás en paz, Catblue."